

Organo de la Federación Regional de Sindicatos de la Enseñanza del Centro **C. N. T.**

Portavoz de la Federación Nacional de Sindicatos de la Enseñanza **A. I. T.**

La libertad de enseñanza

Con una periodicidad que llama ya la atención por su frecuencia se nos viene indicando de mil maneras en la Prensa y en la "radio", por el artículo, la nota o la conferencia, que la enseñanza debe ser función privativa del Estado, que a éste sólo compete el ocuparse del desarrollo cultural y la instrucción de los jóvenes.

La idea, con otras situaciones políticas, casi casi no nos hubiera parecido mal.

Pero es el caso, por demás notable, de que quienes se han lanzado últimamente a cantar las excelencias de la enseñanza única en manos del Estado son los sedicentes militantes del gran partido de masas que se agrupa bajo el estandarte de la hoz y el martillo (S. E. de la I. C.) y, claro está, que en seguida hemos comenzado a sospechar. Acaso porque Jesús Hernández sigue, a pesar de todo, de ministro de Instrucción Pública, o quizá porque es ahora, como consecuencia de la estructuración orgánica de los profesionales de enseñanza en la C. N. T., cuando nuestra Organización sindical ha comenzado a preocuparse en gran escala y con notable intensidad de las cuestiones culturales. Cuando en Madrid, pongamos por caso, cada semana se van creando por nuestra Organización cuatro o cinco escuelas de instrucción primaria y cuando prosigue con paso firme y seguro la organización de los centros superiores de cultura, cual el Instituto Ferrer, la Escuela Politécnica de adaptación y básica y el Centro de Estudios Especiales, empiezan a ver esos despiertos camaradas un peligro en que la enseñanza no esté íntegramente controlada por el Estado, peligro que no veían cuando las juventudes estudiosas eran impelidas, si querían aprender algo, a encuadrarse en ese proyecto de escuelas a las que se calificaba con el sonoro nombre de "Alerta" y que seguramente querían suplir con el número de las mismas la incapacidad de sus dirigentes y la escasa dosis cultural que en las mismas se daba. Claro está que no todo había de ser estudiar en las mencionadas escuelas, sino que también el apisonar calles detrás de algún banderín más o menos rojo o de algún flamante cachorro ataviado con el reluciente correa tenía una importancia primordial para los nuevos métodos educativos que nos han importado desde lejanas tierras. Métodos para los que seguramente tiene más influencia en la vida social de un pueblo un puñetazo a

tiempo propinado que un razonamiento de seguras bases.

Nosotros también vemos un peligro en todo esto, sólo que para nosotros el peligro estriba en la perpetuidad a que parecen propender determinados líderes en algunos Ministerios. No tendríamos inconveniente por nuestra parte en abandonar la enseñanza en manos de un Estado como el presente si en el órgano rector de la instrucción pública del país estuvieran en número exactamente iguales representadas las dos Centrales sindicales. Serían una seguridad de que la labor cultural no estaría emponzoñada por afanes proselitistas, que se atendería al niño por su condición de tal y no por su posible calidad de adepto de tal o cual ideología.

Para nosotros es de importancia fundamental el que mientras subsistan las actuales circunstancias, que han entregado en manos de los representantes de un sector ideológico nada menos que la instrucción pública del país, nuestros hijos y nuestros compañeros puedan ir a centros culturales donde no se haga otra cosa por parte de los maestros más que enseñar. Que cuando tengan que cantar no se les obligue a repetir durante minutos y más minutos himnos que aun en labios de mayores suenan mal. Ni reciban tampoco la acción coactiva del maestro al preguntarles a qué partido está afiliado su padre o de qué sección de pioneros desean formar parte.

Desengañense nuestros estimados camaradas: Por ahora los profesionales de enseñanza afectos a la C. N. T. seguirán organizando sus escuelas y sus institutos, por mucho que nos truenen los oídos o nos hagan perder la vista leyendo sus artículos, tan sólo por el interés político dictados.

Y que no se ilusionen pensando en la aparición de posibles decretos que impidan la continuación de nuestros esfuerzos en pro de la cultura. Los organizados en la C. N. T. hemos vivido muchas veces sin permiso de las autoridades y aun en los tiempos de más dura represión hemos mantenido abiertas nuestras escuelas. Los tiempos han cambiado, y si alguna mano puede levantar la maza es la de los trabajadores organizados en las Centrales sindicales. Que, por cierto, ya saben dónde han de descargar el golpe si quieren que acabe tanta falacia y tan ruines procedimientos.

El deporte en la antigua Grecia

El compañero José Oriol, del Sindicato de la Enseñanza de Madrid, dió en la Escuela Politécnica su segunda conferencia sobre Grecia, asunto atrayente y siempre nuevo.

Había tratado en la primera conferencia de "La democracia en Grecia", estudiando con detenimiento el siglo de Pericles.

En esta segunda conferencia, que a continuación, en su mayor parte, transcribimos, se ocupó del deporte en Grecia.

* * *

Uno de los bienes preciadísimos para los griegos, hasta tal punto que la vida, privada de él, carecía para ellos de valor, fué la salud—higieia—, que comprendía la corporal y la espiritual, es decir, la integridad y limpieza o pureza del cuerpo y del alma.

Ahora bien: fijándonos en que los griegos crearon una diosa, Higieia o Higia, de la salubridad, y una ciencia, la Higiene, para la preservación, conservación y acrecentamiento de la salud, podríamos comprender su grandísimo aprecio a la misma. Hay, sin embargo, mucho más, y en esto precisamente se diferencian de todos los pueblos: uno de los medios que emplearon para crearla, conservarla y mejorarla; y entiéndase bien en su doble aspecto corporal y espiritual, fueron los ejercicios corporales científicamente empleados, y tratándose de griegos no hay que decir que artística y armónicamente, con unos caracteres que aún no han llegado a tener en ningún otro pueblo, ni moderno ni antiguo. Porque en Grecia, y en Atenas sobre todo, fueron una institución profundamente nacional, y tanto más noblemente educadora de las almas que de los cuerpos.

Estos ejercicios estaban sometidos a principios y reglas que los constituían en un verdadero arte, o sea la Gimnástica, creación griega también, como tantos otros; eran de clases diferentes, y es muy importante no confundirlos entre sí, debiéndoseles clasificar en gimnásticos, agonísticos y atléticos.

Los primeros formaban el arte Gimnástica propiamente dicha, y su objetivo más inmediato era el de vigorizar todo el cuerpo o parte del mismo, siendo los sitios principales donde se practicaban con el carácter de fundaciones públicas los gimnasios, y con el de privadas las palestras. Según Luciano de Samosata, los gimnasios eran una institución ateniense; además de centros lujosos de las Artes, fueron lugares de reunión de los más preferidos por la juventud y los hombres ya hechos,

desarrollándose en unos y en otros las escenas de algunos diálogos platonicos, tales como "Lisis", "Cármides" y "Eutidemo"...; tan importantes llegaron a ser en Grecia los ejercicios gimnásticos, que no se concebía una ciudad griega sin que por lo menos tuviese un gimnasio y, claro está, que palestras numerosas.

Los agonísticos formaban un arte, la Agonística, más noble que la Gimnástica, y fundábase en una lucha, certamen o prueba (agón), en que los luchadores se proponían ostentar su agilidad y destreza en los ejercicios gimnásticos y realizar su anhelo de obtener la victoria en los certámenes o juegos públicos. Eran los olímpicos los más principales, y a ellos acudía la flor de la juventud helénica, depurada por el voto severísimo de los "helanódicos" o jueces de los juegos públicos, y ansiosa de combatir, ante una muchedumbre tan entusiasta como experta, por la consecución de la noble corona de Zeus.

¿Y qué honores esperaban al vencedor tanto en Olimpia como al regreso y entrada en su ciudad natal y morando en ella! Allí en Olimpia, majestuoso y poético escenario, eran los más halagadores y a propósito para una raza cual la helénica, tan entusiasta de la hermosura, del aplauso y de la gloria: la palma; la corona de acebuche; la coronación en el grandioso templo de Zeus; el cortejo espléndido y triunfante que al través de una multitud ebria de entusiasmo conducía a los vencedores a los altares de los grandes dioses para ofrendarles sus oraciones de gracias y sacrificios; el regreso al Pritáneo, donde se celebraba un banquete en honor de los victoriosos luchadores, y últimamente la inscripción de éstos en la lista de los "olímpicos", o vencedores en Olimpia, y su consagración en artísticas estatuas de bronce o de oro. Después, el deslumbrante triunfo de su regreso a la querida ciudad natal, que, enorgullecida de un hijo que conseguía para ella prez y fama tan grandes, recibíale con los honores del triunfo, y le tributaba culto y estimación

constantes y entusiastas, sin escatimarle, además, ni sus aplausos ni su gratitud, ni sus recompensas, tanto en honores, que a veces llegaban a ser divinos, como en sólidos provechos materiales: la consagración y aniversarios de su triunfo, celebrados solemne y públicamente y cantados en hermosos epinicios o cantos triunfales encargados a poetas de la talla de Pindaro y Simónides de Keos, en los que celebraban al vencedor, a sus antepasados, a sus padres, a su ciudad natal y a los dioses, asociándolos a la gloria del olímpico.

El noble y vivísimo afán por distinguirse y obtener una fama y unos honores y provechos tan grandes y preciados, fomentaron la creación de una técnica artificiosa y exagerada de la Agonística, surgiendo los profesionales o los atletas propiamente dichos, que transformaron este noble arte en la Atlética, haciéndole perder su carácter noble y armónico y convirtiéndole en una profesión, en un oficio, cosa que mereció justas y acres censuras de muchos escritores griegos, especialmente Eurípides, el cual en el "Tiestes" advierte que "el valor irrazonable no vale nada".

En el diálogo de Luciano titulado "Anacarsis o de los gimnasios"—que el conferenciante lee en algunos de sus trozos por él expresamente traducidos—se da una idea artística y exacta de la índole de estos ejercicios en Grecia. Este diálogo lucianesco, ligeramente satírico y a veces animado de una suave ironía, es muy discreto e interesante; son sus interlocutores Anacarsis, el famoso viajero escita, y Solón, el ilustre legislador de Atenas, que ha acompañado al primero, huésped suyo, al Liceo, uno de los magníficos gimnasios atenienses.

Los deportes y la gimnasia se empezaban a enseñar ya en la infancia. Pero, como hemos indicado repetidas veces, el cultivo de la inteligencia iba emparejado con la cultura física. Mas por encima de ésta ponían los griegos la educación moral. Y así debía ser en el pueblo que implantó la escuela en Europa, fundación que bastaría por sí misma para inmortalizar su gloria.

Leed "Castilla Libre" y "C N T"

GRAFICAS AURORA - Particular de Vallehermoso, 6 - Madrid

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

La labor revolucionaria de los intelectuales

II

DESHACIENDO RECELOS

En el número anterior exigíamos un margen de disciplina inicial para el adecuado desarrollo de nuestra actividad docente. Obstáculo de esta disciplina esencialísima era el recelo del trabajador manual hacia los intelectuales, a quienes juzga venidos de la odiada burguesía. Hoy vamos a ofrecer algunas consideraciones a nuestros lectores sobre este tema y creemos que ellas serán más que suficientes para deshacer ese obstáculo que quita eficacia a nuestra misión cultural.

Nuestra condición.—Los encuadrados en la sufrida y siempre fustigada clase media y en ella dedicados al ejercicio de las profesiones que se dicen liberales hemos visto hace mucho tiempo con agrado el movimiento de liberación iniciado en España. También nosotros teníamos cadenas que romper, especialmente los dedicados a la elevada misión de difundir la cultura. También nosotros, como los trabajadores manuales, hemos sentido en nuestro ser grabado el estigma de la esclavitud. También nosotros hemos llevado una existencia precaria, en la que se nos regateaba la justa remuneración de nuestro trabajo, al mismo tiempo que se nos recargaba con las exigencias de una burguesía a la que, en verdad, no pertenecíamos, aunque tuviéramos que adoptar sus características sociales.

Nuestra condición de obreros intelectuales no puede en modo alguno ocasionar recelos justificados entre los trabajadores manuales. Como ellos, hemos sufrido vejaciones, las hemos sentido vivamente, las hemos soportado durante largos años. Como ellos, hemos sufrido estrecheces pecuniarias y desvíos del capitalismo. Como ellos, pues, y con su mismo entusiasmo, saludamos al nuevo día de la libertad.

Nuestra actuación.—Nuestras decisiones son hijas de la necesidad. La voluntad no sale de su inercia sino cuando siente el estímulo de un imperativo que nos mueve a obrar. Hace tiempo que nosotros hemos sentido la necesidad de defender nuestros intereses profesionales. Sabíamos que la agrupación profesional es un medio de indiscutible eficacia para acometer la empresa de esta defensa, más no hemos tenido facili-

dades ni garantías para poner en práctica este medio, porque para ello necesitábamos un mínimo de libertad y de independencia de que no siempre hemos gozado. Nuestra actuación colectiva es, pues, bastante posterior a la obra sindical de los trabajadores manuales. Pero ni aun este retraso puede ni debe ser fundamento de recelo. Y esto por varias razones, además de la ya apuntada.

Primeramente, porque la creación de nuestras entidades profesionales representa un triunfo para la obra de liberación social emprendida, pues ésta ha logrado con nosotros y por nosotros acrecentar sus efectivos y hacer suya la actividad sindical de una clase selecta.

Por otra parte, el carácter peculiar de nuestra profesión, que nos destina a difundir la cultura en el pueblo, da máximas garantías de los intelectuales que sienten el ansia de la verdadera libertad. Porque todo triunfo en el camino de la liberación humana es debido al progreso, y todo progreso es consecuencia de la cultura que nosotros hemos sembrado. La obra inicial de liberación es, por consiguiente, obra de los intelectuales.

Más todavía. Por nuestra condición de intelectuales y por nuestra situación en la clase media, hemos tenido ocasión de conocer a fondo y de cerca la necesidad de un cambio radical en la marcha de los pueblos. De aquí que los intelectuales hayan creado por su actuación un ambiente muy propicio al verdadero movimiento revolucionario. Esto nadie lo puede negar, pues la prueba la tenemos delante de los ojos con todas las luces de la evidencia: junto al obrero manual han formado siempre en la vanguardia de la revolución fuertes y numerosos grupos de jóvenes estudiantes. La consecuencia que se deduce de este hecho repetido es tan clara que nos evita el trabajo de insistir en ella.

Necesidad de nuestra colaboración.

En la hora presente, en que la revolución casi por completo ha cumplido su primer ciclo, encaminado a desarticular la máquina de una sociedad vetusta, que ya puede considerarse como pasada, se impone la necesidad de disponer y ajustar los nuevos valores del futuro. Para esta empresa es indispensable nuestra cooperación. Nos hallamos ante una formidable labor constructiva que supone el orden, y éste es fruto de la intelligen-

cia. Ordenar el trabajo, organizar e incrementar la producción, regular la distribución de lo producido, el cambio, la circulación de la riqueza nacional, fruto del trabajo de todos y acerbo común de la colmena, ya es una obra que reclama nuestro esfuerzo. Mas todo esto, que es importantísimo de suyo, descende a un plano secundario, por lo que al presente se refiere, si se considera que, ante todo, aquellos que han de formar parte de una sociedad basada en la solidaridad y en la libertad estén suficientemente capacitados por su cultura y por su educación ciudadana. Y este trabajo está reservado a los intelectuales.

Nuestras aspiraciones.—En la esfera que naturalmente nos corresponde, como trabajadores de la inteligencia, no buscamos, ni pedimos ni queremos un trato de favor. Esto ha desaparecido y no debe volver a registrarse en la Historia. Nosotros, que hasta ahora nos hemos sentido postergados en la sociedad, queremos honrarnos con la igualdad. Nuestro trabajo nos da perfecto derecho a esta aspiración y no creemos que nadie pretenda establecer discusión sobre este tema. Si hay algunas funciones entre las actividades humanas llamadas a desaparecer o a ser restringidas, como la bancaria, la de seguros, etc., la nuestra no está comprendida en este número.

Nosotros queremos facilidades amplias para el desempeño de nuestra función docente, que para todos es necesaria. Pedimos absoluta independencia en el desarrollo de nuestro esfuerzo profesional por creer que sin ella el trabajo nuestro carecería de eficacia. Y pedimos, por último, el reconocimiento de nuestro probado derecho a disfrutar los bienes de la igualdad que para todos ha de establecerse.

Considérese nuestra condición de verdaderos trabajadores, nuestra actuación en la obra de liberación social, lo indispensable de nuestra cooperación profesional en la hora presente y nuestras justas aspiraciones profesionales y ciudadanas y estas reflexiones serán el mejor medio para disipar prejuicios que tienden a dificultar la labor de todos en la empresa de la verdadera revolución.

ALTOZANO.

Prensa confederal



Renace

«Campo Libre»

A nuestra Redacción ha llegado «Campo Libre», que con alborozo habíamos visto ya en la calle. Se trata del órgano periodístico de la Federación Regional de Campesinos del Centro, que aparece como recién nacido, aunque tuvo ya otra vida anterior. Finó su primera etapa con el número 48, hace justamente un año. «Hoy renace—como dice en su «Saludo»—y, al renacer, jura seguir la trayectoria emprendida de austeridad y de justicia, defendiendo la causa de la emancipación del campo contra quien quiera avasallar, de velar por los intereses del trabajador de la tierra, de documentar a los labradores en materias profesionales, de informar en las consultas, de recibir las ideas y sugerencias que todos los compañeros quieran hacer...»

Nos parece bien su contenido y su presentación. Cumple ya uno de sus propósitos: de documentar a los labradores en materias profesionales; realiza una labor pareja a la que a nosotros nos compete, por lo que nos sentimos todavía más identificados con este órgano periodístico, en el que nos consta actúan compañeros pertenecientes a esta Regional de la Enseñanza, lo cual es una invitación y un símbolo para una labor que los profesionales de la Enseñanza debemos realizar. Así como es obligado socorrer primeramente al más necesitado en cuanto al cuerpo, deber nuestro es ayudar también al que espiritualmente se halla más postergado. Y no es, por desgracia, el campesino el que mayores beneficios ha recibido de la cultura.

Estamos conformes con el articulista de «La escuela y el campo» en que éste «ha estado abandonado de cultura, porque así convenía a los que podían habérsela dado», aunque no está en nuestra experiencia el que «el campo odiaba la escuela, porque no sólo le era inútil, sino que le quitaba los individuos de mejor disposición». Creemos, por el contrario, que los campesinos constantemente reclamaban escuelas, pero tropezaban en sus pretensiones con el «amo», con el cacique, y, a lo más, podíamos conceder que la escuela no estaba «ambientada», que es lo que en el fondo quiere decir el articulista, aunque use para ello expresiones que son a veces un poco brutales, como cuando invita a que se le dé «al maestro cuchillada, porque ha sido peor que la carcoma». ¡No tanto, amigo! Las más de las veces iba el maestro a un pueblo campesino a

compartir privaciones, y, por eso, muchas veces de él han sido los primeros gritos de rebeldía contra la explotación y la miseria.

En la última página de este primer número se inserta un artículo del compañero Cardona, Secretario de la Regional de la Enseñanza del Centro, en el que se exponen unas «breves consideraciones», que creemos muy atinadas, referentes a lo que ha de ser la escuela rural.

Hace constar el articulista que «no es propio de la Regional Campesina —pero que le satisface que entre en sus preocupaciones— el problema de la escuela rural», y a continuación estudia los dos tipos que de la misma establece, lo cual, por su palpitante interés, creemos más pertinente transcribirlo aparte, en otro lugar de este mismo número.

Las páginas centrales son ocupadas por un largo e interesante reportaje titulado «El caso de Tiernes», como subtítulo de «Colectividades de Castilla», con lo que se nos da a entender que continuará «el repórter» ocupándose de estas colectividades, que, pese a su labor verdaderamente ejemplar, son tan combatidas por los que ahora defienden consignas pequeño-burguesas.

Lo reducido del espacio nos impide seguir ocupándonos del primer número de «Campo Libre», que, repetimos, es de nuestro agrado.

La Escuela rural

«Pronto echaremos de ver, a poco que pensemos en ello, que son dos los tipos de escuela que precisamos instaurar en los campos, en las pequeñas poblaciones campesinas. La corriente, la escuela de Primera enseñanza, cuyo número ha de estar en razón directa de la población escolar, y la escuela especializada.

Poco hemos de hablar de la primera; tal como actualmente se encuentra en España no entra en nuestros cálculos sostenerla. Entre los muchos defectos de la actual escuela primaria, no es el menor su total ausencia de sentido de realidad. Con una uniformidad absurda se tienen que dar en todo el territorio nacional, lo mismo en la ciudad que en el campo, igual en la gran ciudad de tipo industrial que en la aldea esencialmente ganadera o campesina, las mismas enseñanzas. El niño que asiste a la escuela rural habrá de aprender la lista interminable de los reyes godos, y estudiar con todo detalle las inundaciones del Yang-Yse o los ríos norteamericanos. Se le habla, por lo general, un lenguaje que no

entiende, y se le enseñan cosas que no le interesan, porque están desiguadas de su realidad circundante y porque no les ve aplicación inmediata y práctica.

Se ha hablado mucho de vitalizar la escuela rural, y yo me pregunto: ¿se ha hecho, de verdad, algo en tal sentido? Triste es reconocer que, aparte algunos tímidos ensayos, está todo por hacer aún. La Federación Regional de Sindicatos de la Enseñanza tiene, entre sus principales preocupaciones, la de estructurar la escuela rural de acuerdo con lo que la misma debe ser, y para ello no escatima esfuerzos. Que nos ayuden con la misma voluntad los compañeros campesinos, y pronto habremos conseguido modernizar, vitalizar su escuela.

Otro aspecto de la enseñanza en los medios rurales, que no se ha tratado hasta ahora, y que a nosotros nos interesa especialmente, es el de la especialización dentro de los trabajos del campo y de la preparación para esa especialización.

Está fuera de toda duda que un ochenta por ciento, a lo menos, de los niños que estudian en las escuelas rurales, se dedicarán el resto de sus días a los trabajos del campesino, cuando no tienen que alternar su labor cultural con la ruda faena del campo. Toda la cultura aplicada a lo que ha de ser su trabajo fundamental la reciben hoy de sus padres, de los hombres del lugar, no del maestro, con lo cual van perdurando procedimientos realmente primitivos, extrañas formas de aprovechamiento del suelo.

Hay que evitar esto; el niño que ha de ser campesino necesita que se le prepare científicamente para tal, como quien aspira a ser médico se le prepara concienzudamente, y quien tiene vocación para maestro sufre unos años de enseñanza especializada a tal fin. Por esto pensamos en las escuelas especializadas a cargo de maestros y de peritos agrónomos, donde los pequeños campesinos se irán capacitando para su profesión, hasta llegar a ser perfectos conocedores de la misma, con criterio científico, incapaces de dejar a la rutina lo que la inteligencia no se atreve a abordar.

Otro problema que nos presenta la educación en el campo es la capacitación de los adultos. Es una triste herencia, con la que tenemos que cargar a la fuerza y cuyos males hemos de reducir; pero la obligada estrechez de este artículo nos impide entrar a fondo en la cuestión, por lo que quede esto para otros artículos.

(De un artículo publicado en el número uno de «Campo Libre».)

El siglo XVIII fué llamado de las luces; el XIX, de la electricidad y del vapor, y el actual, aunque a duras penas hemos subido en él unos cuantos escalones, para mí que debiera llamarse del "récord" y, aún mejor, de la chispa. Es una opinión mía. ¿Pero es que no me dáis el derecho de opinar? ¿Acaso, como en las asambleas de masas, debo decir a todo "sí"?

Lo que en el siglo de las luces caminaba con asombro era el pensamiento: las ideas liberadoras prendían como pólvora en los cerebros; el siglo pasado vió terminarse las largas travesías: las distancias se acortaron por la locomotora y el vapor. Pero nuestro siglo, este siglo XX, en que, por suerte o por desgracia, nos tocó vivir, ha hecho mucho más. ¿Quién, por medio de una cajita que contiene algunos cachivaches, no ha oído a un tío que, frenético, se desgañita para que a cientos y millares de kilómetros le oigan unos hipotéticos oyentes? Y podréis ver en una pantalla a unos mozos bien rollizos que a muchas leguas de vosotros se están dando en



aquel momento de cachetes, entre risotadas estentóreas y frenéticas contorsiones de los que alrededor les miran. Y aún más: Se os dirá que un sabio apretó un botón que como a marioneta hizo danzar en el aire a un pajarraco de aluminio, o que ese mismo mago del resorte, desde su gabinete, iluminó a una ciudad de las antípodas...

¿Todo esto no es acaso "récord" y aun más que "récord"? Yo no acierto a compararlo con cosa alguna, si no es con la chispa que salta locamente y en menos de un abrir y cerrar de ojos para allí donde tropieza.

Y surgen todas estas reflexiones a propósito de algo que en la Prensa hemos leído los que aquí, más o

menos, garabateamos o escribimos. Convocaba el Ministerio de Propaganda a un concurso de carteles para conmemorar el aniversario de la gesta que para tantos es más pesada que la del Cid. Y el plazo señalado era de seis días.

Surgió a mi lado una protesta desahogada que alguien se atrevió a lanzar. Y yo le endilgué este discursito que os acabo de decir, y le dije por remate: "¿Es que vosotros los del lápiz y el pincel no camináis al compás del tiempo que vivimos? Vernet no es de hoy y pintó trescientos cuadros en un año. ¡Qué mucho que vosotros en cuatro días garrapatéis una matrona que se entrega valerosa al terrible Marte! Además podrán salir de aquí las mil "beatas", sin que tengáis que ir a las aperturas y cierres del Congreso, a sentaros y aplaudir desde la pista o desde los escaños. Aunque bien pudiera ser que como se ha desplazado el ombligo del Estado, y Madrid, que no es ahora más que un lejano miembro que sufre un mal terrible, ya no cuente. Pero esto, allá cuentas; por mí que lo arregle el moro Muza".

La experiencia del primer semestre en el Instituto Obrero de Valencia

Lo que nos dicen dos alumnos

Comisionados por la Regional de la Enseñanza de Levante, han estado entre nosotros los compañeros José Esteban Manzanares y Rafael Ferri Montagud, alumnos del Instituto Obrero de Valencia. Se trata de dos jóvenes inteligentes y entusiastas, que son una esperanza para la Confederación, en la que ellos tienen puesto su mayor cariño.

Teniendo en cuenta la próxima apertura de un Instituto Obrero en Madrid, aprovechamos la oportunidad de esta visita para obtener impresiones, que siempre serán aleccionadoras, sobre la experiencia hecha ya en Valencia en el primer semestre de curso en dicho Centro.

Ambos compañeros nos informan con todo detalle y responden a nuestras preguntas.

—¿...?

—Cinco tribunales actuaron en la selección de alumnos para el Instituto Obrero de Valencia. De los 500 candidatos fueron aprobados 143. Como es sabido, el cupo máximo era

de 150. Al final del curso han sido declarados aptos 115.

Los límites de edad señalados para aquella convocatoria eran de 15 a 18 años. A nuestro parecer, esto ha sido un serio motivo de entorpecimiento en la labor docente. Como se trata de una formación intensiva, el tope mínimo creemos debiera ser de 17 años. Los de menor edad bien podrían seguir el bachillerato ordinario, dándoseles para ello las oportunas facilidades por el Ministerio.

—¿...?

—Nos place hacer destacar la labor de los profesores Gile, Gallego, García Lomas, Monfort, Milego, Portillo y Cartes, y de un modo especial la del actual Comisario-Director, camarada Enrique Rioja, quien en todo momento se ha desvelado por llevar a feliz término la labor comenzada, completamente ajeno a la actuación de quienes buscan a toda costa hacer prosélitos.

—¿...?

—El Internado ha sido bastante deficiente. ¿Por ser provisional? Nosotros creemos que más bien por torpeza de la Administración. ¿Por qué el Comisario-Director ha de depender forzosamente de esa red interminable de burócratas?

La distribución del tiempo, la mejor, dadas las circunstancias, aunque al principio se tropezó con dificultades, debidas tal vez a inadaptación del alumnado.

—¿...?

—El resultado de la labor académica ha sido en general magnífico. Creemos, sin embargo, que el procedimiento de calificación no es acertado, pues suprimiendo los grados en la calificación se suprime el estímulo, que es necesario también a los mayores. Con este sistema los únicos favorecidos son los más flojos.

—¿...?

—Las Organizaciones estudiantiles que existieron desde un principio fueron la F. U. E. y la de nuestra Organización. Aquella se ha conducido con nosotros con bastante cordialidad. Y en todo momento hemos estado en contacto con nuestra Sindi-



José Esteban Manzanares

cal, aunque es preciso que esta relación sea todavía mayor y más eficiente.

—¿...?

—Obstáculos ha tenido algunos. El mayor quizá el hallarse de prestado en el Instituto Escuela, en una convivencia que no nos era muy favorable y sujetos necesariamente a lo que el local nos permitía. Pero esta dificultad quedará pronto subsanada con las reformas que el Ministerio está llevando a cabo para una adecuada instalación de nuestro Centro.

Tropezamos también con la poca preparación sindical de muchos de los alumnos—lo cual tiene su importancia en un Instituto de esta índole—, los cuales no se han dado todavía perfecta cuenta de los momentos que vivimos. Lo cual nos afirma más en nuestra opinión de que es preciso fijar un límite de más edad para el ingreso.

—¿...?

—Los alumnos del Instituto Obrero de Valencia vemos con grandísima satisfacción el que se creen más centros de esta clase. Hemos comenzado un intercambio de carácter sindical con algunos de los creados y esperamos que se extenderá a todos.

Conformes con el criterio de algunos dirigentes de nuestra Confederación, creemos poco acertado el nombre de Institutos para Obreros, ya que así implícitamente se reco-

noce que los otros centros de enseñanza media están destinados para otras clases sociales, lo cual no se compagina bien con la estructuración que estamos dando a la sociedad.

—¿...?

—La Federación Regional de la Enseñanza de Levante en todo momento ha prestado al sector estudiantil la atención que se merece. Por nuestra parte, hemos de confesar que se preocupa hondamente por los estudiantes del Instituto Obrero. Y si la Sección de Estudiantes no ha tenido mayor impulso es debido a que la mayoría de sus afiliados están desempeñando funciones de guerra.

—¿...?

—La impresión que hemos recibido en nuestra visita a la Regional de la Enseñanza de la Región Centro no puede ser más grata. Hemos visto cómo todos los problemas merecen una profunda atención y cómo



Rafael Ferri Montagud

se van plasmando en brillantes realidades los proyectos. Los centros de enseñanza últimamente creados son algo elocuente.

En fin: la impresión recogida no puede ser más satisfactoria, y será para nosotros provechosa, por cuanto llevamos una serie de iniciativas para desarrollarlas en nuestra Regional.

Labor cultural



Conferencias en la Politécnica Madrileña

Como complemento de la labor cotidiana, vienen dándose con toda regularidad en la Escuela Politécnica, establecida en Serrano, 46, conferencias sobre temas de interés general, todos los domingos.

En el número anterior dábamos un breve resumen de las conferencias pronunciadas por el doctor Agustín Herrera. En otro lugar de este número insertamos casi en su totalidad la conferencia del compañero Oriol sobre el deporte en la antigua Grecia. Nos queda por reseñar la pronunciada por el compañero Altamirano sobre "El hombre terciario".

Plantea el conferenciante, primeramente, la estrecha relación existente entre estos dos problemas: Origen del hombre y antigüedad del mismo. Y después de exponer en rápida síntesis la historia geológica de la Tierra, hasta llegar al momento de su habitabilidad por parte del hombre, entra de lleno en el estudio del apasionante problema del hombre terciario.

Expone claramente la cuestión de los llamados "eolitos" o pedazos de sílex con una especie de talla que permite que la mano del hombre pueda asirlos perfectamente, los que han sido aducidos como prueba fundamental y decisiva para fijar la aparición del hombre en el terciario.

Examina las teorías de algunos de los más destacados "eolitófilos", es decir, de los que atribuyen un origen humano a los eolitos, tales como Underwood, Thieullen, Verworn y Rutot, y las de los "eolitófobos", que los creen producidos por la acción de ciertos agentes naturales, como las corrientes fluviales, las aguas marinas, las grandes presiones o los cambios de temperatura.

Y tras algunas consideraciones de crítica, termina sentando la oscuridad del problema y la posibilidad de que nuevos y más importantes hallazgos conduzcan a fijar cronológicamente la aparición del hombre sobre el planeta.

El anarquista es individualista en cuanto se preocupa de la LIBERTAD INDIVIDUAL propia y de la ajena, viendo en esta última una garantía y una ayuda para la suya.

LUIGI FABBRI.
Ayuntamiento de Madrid

De nuestros teóricos

El Ideal Comunista

Toda sociedad que rompa con la propiedad privada se verá en el caso de organizarse en comunismo anarquista.

No podemos admitir con los colectivistas que una remuneración proporcional a las horas de trabajo suministradas por cada uno en la producción de las riquezas puede ser un ideal ni siquiera un paso adelante hacia ese ideal. Sin discutir aquí si realmente el valor de cambio de las mercancías se mide en la sociedad actual por la cantidad de trabajo necesario para producirlas (según lo han afirmado Smith y Ricardo, cuya tradición ha seguido Marx), bástenos decir que el ideal colectivista nos parecería irrealizable en una sociedad que considerase los instrumentos de producción como un patrimonio común. Basada en este principio, vería obligada a abandonar en el acto cualquier forma de salario.

Estamos persuadidos de que el individualismo mitigado del sistema colectivista no podría existir junto con el comunismo parcial de la posesión por todos del suelo y de los instrumentos de trabajo. Una nueva forma de producción no podría mantener la antigua forma de consumo, como no podría amoldarse a las formas antiguas de organización política.

El salario ha nacido de la apropiación personal del suelo y de los instrumentos para la producción por alguno.

Era la condición necesaria para el desarrollo de la producción capitalista; morirá con ella aunque se trate de disfrazarla bajo la forma de "bonos de trabajo". La posesión común de los instrumentos de trabajo traerá consigo, necesariamente, el goce en común de los frutos de la labor común.

Vemos en toda la historia moderna, por una parte, la tendencia a conservar todo lo que queda de comunismo parcial de la antigüedad, y por otra, a restablecer el principio comunista en las mil y mil manifestaciones de la vida.

En cuanto los municipios de los siglos X, XI y XII consiguieron emanciparse del señor, laico o religioso, dieron inmediatamente gran

extensión al trabajo en común, al consumo en común.

La ciudad era la que fletaba buques o despachaba caravanas para el comercio lejano, cuyos beneficios eran para todos y no para los individuos; también compraba las provisiones para sus habitantes. Las huellas de estas instituciones se han mantenido hasta el siglo XIX, y los pueblos conservan religiosamente el recuerdo de ellas en sus leyendas.

Todo ha desaparecido. Al mismo tiempo surgen, bajo mil diversos aspectos, nuevas organizaciones basadas en el mismo principio de "a cada uno según sus necesidades", porque sin ciertas dosis de comunismo no podrían vivir las sociedades actuales.

El puente cuyo paso pagaban en otro tiempo los transeúntes, se ha hecho de uso común. El camino, que antiguamente se pagaba a tanto la legua, ya no existe más que en Oriente. Los museos, las bibliotecas libres, las escuelas gratuitas, las comedidas comunes para los niños, los parques y los jardines abiertos para todos, las calles empedradas y alumbradas, libres para todo el mundo, el agua enviada a domicilio y con tendencia general a no tener en cuenta la cantidad consumida, he aquí otras tantas instituciones fundadas en el principio de "tomad lo que necesitéis".

Hay también la tendencia a poner las necesidades del individuo por encima de la valuación de los servicios que haya prestado o preste algún día a la sociedad. Llégase a considerar la sociedad como un todo, cada una de cuyas partes está tan íntimamente ligada con las demás, que el servicio prestado a tal o cual individuo es un servicio prestado a todos.

Cuando vais a una biblioteca pública, el bibliotecario no os pregunta qué servicios habéis prestado a la sociedad para daros el libro o los cincuenta libros que le pidáis, y en caso necesario os ayuda a buscarlos en el catálogo.

Los marinos de una flota de salvamento no preguntan sus títulos a los marineros de un buque naufragado; lanzan sus embarcaciones, arriesgan su vida entre las olas furibundas, y algunas veces mueren por

salvar a unos hombres a quienes no conocen siquiera. ¿Y para qué necesitan conocerlos? "Les hacen falta nuestros servicios, son seres humanos: eso basta; su derecho queda asentado. ¡Salvémosles!" Que mañana una de nuestras grandes ciudades, tan egoístas en tiempos corrientes, sea visitada por una calamidad cualquiera—por ejemplo, el sitio—, y esa misma ciudad decidirá que las primeras necesidades que se han de satisfacer son las de los niños y los viejos, sin informarse de los servicios que hayan prestado o presten a la sociedad; es preciso, ante todo, mantenerlos, cuidar a los combatientes independientemente de la valentía o de la inteligencia demostrada por cada uno de ellos, y hombres y mujeres a millares rivalizarán en abnegación por cuidar a los heridos.

Existe la tendencia. Se acentúa en cuanto quedan satisfechas las más imperiosas necesidades de cada uno, a medida que aumenta la fuerza productora de la humanidad; acentúase aún más cada vez que una gran idea ocupa el puesto de las mezquinas preocupaciones de nuestra vida cotidiana.

El día en que se devolviesen a todos los instrumentos de producción, en que las tareas fuesen comunes y el trabajo—ocupando el sitio de honor en la sociedad—produjese mucho más de lo necesario para todos, ¿cómo dudar de que esta tendencia ensanchará su esfera de acción hasta llegar a ser el principio mismo de la vida social?

Por esos indicios, somos de parecer que, cuando la revolución haya quebrantado la fuerza que mantiene el sistema actual, nuestra primera obligación será realizar inmediatamente el comunismo.

Pero nuestro comunismo no es el de los falausterianos ni el de los teóricos autoritarios, sino el comunismo anarquista, el comunismo sin Gobierno, el de los hombres libres. Esto es la síntesis de los dos fines perseguidos por la Humanidad a través de las edades: la libertad económica y la libertad política.

KROPOTKIN

("La Conquista del Pan").

El Trabajo Escolar

Orientaciones para los Cursillistas

LENGUAJE

III

El vocabulario de los niños. — De los trabajos realizados para investigar el caudal de palabras que posee un niño en los diversos períodos de la vida se han concluido las cifras obtenidas, que oscilan entre trescientas y setecientas para niños de dos años y de mil a mil cuatrocientas para los de tres a cinco años. Estos datos numéricos, que tienen un gran valor para el estudio de la psicología individual, son de una estimación muy relativa al tratar de obtener conclusiones de carácter general.

En cambio, son de una importancia capital los factores determinantes de dicho caudal que se han obtenido con dichos estudios y que son: el desenvolvimiento mental del niño, sus intereses y el medio ambiente que sobre ellos actúa.

Asimismo son interesantes estas observaciones: si a un niño de cuatro a cinco años se le concede libertad, no estaría lingüísticamente inactivo ni tres minutos en ninguna ocasión durante el día entero.

Sin embargo, es evidente que muchos niños se hacen tímidos en nuestras escuelas y se niegan a hablar y recitar. Parece que la causa reside en la continua represión de su impulso natural a la comunicación. Esta timidez no aparece repentinamente en un período determinado, sino que es el resultado de un aumento gradual alimentado y estimulado desde que entra en la escuela el niño. Se le reprende con excesiva frecuencia por hablar al Maestro o a los compañeros, y acaba por asociar un sentimiento de timidez con el hecho de hablar en la escuela.

Normas para dirigir la conversación. — De cuanto dejamos expuesto resulta que en nuestra conversación con los niños encontraremos, indefectiblemente: expresión defectuosa, desacuerdo frecuente por incompreensión y una pronunciación que no es clara ni correcta.

En todo momento hemos de tener presente estas dificultades con que hemos de topar para ir vencéndolas suavemente, sin prisas, sin impacencias, sin perder la serenidad, pero de una manera decidida y persistente. En éste como en muchos otros aspectos de la obra educativa la paciencia y la inteligente dirección nos conducirán al éxito seguro.

Si recordamos la manera de conducirnos en clase, según lo hemos expuesto en trabajos anteriores, y la realizamos, obtendremos el tono general de la vida escolar que facilitará de una manera considerable nuestro intento.

Desterremos de un modo absoluto esa disciplina severa, ese silencio tradicional de la clase. Dejemos que los niños satisfagan la necesidad de comunicarse libremente para establecer la indispensable convivencia en toda comunidad de trabajo, en todo taller, en toda fábrica, en toda oficina, en toda familia, pues que de todo eso tiene la vida escolar. Esta comunicación, por ser espontánea y libre, lo será sin desorden, sin voces estridentes, sin gritos; será una comunicación verbal moderada. Con esta libertad habremos evitado que se comuniquen de una manera clandestina, tormento y desesperación de los maestros del silencio.

Lo hemos dicho ya. El Maestro habla para que el niño hable. Este debe hablar: al principio hablará mucho; después, preguntará, comentará y el mismo interés de verse satisfecho en sus preguntas le enseñará a callar, a escuchar, de tal modo que intentará agredir al que le interrumpa. Ya es algo. Poco a poco disminuirá su charlatarismo y pronto habremos conseguido que se desenvuelva la vida de la clase en un ambiente familiar espontáneo de franca camaradería, promotor de grandes resultados.

En esta situación, el Maestro cuidará de hablar despacio y sobre todo articulando bien: su pronunciación debe servir de modelo. No se olvide que los niños **oyen por los ojos**. Cualquier descuido en este aspecto sería de funestas consecuencias para la formación del lenguaje.

El niño tiene especial interés de entender a su interlocutor y hacerse entender; pero, como dice Piaget, las palabras no son concebidas con exactitud y las deforman según sus particulares intereses y sus concepciones anteriores. Hay que estar vigilantes ante este hecho para tener en todo momento la evidencia de ser comprendido, utilizando para ello preguntas sueltas adecuadas en el curso del diálogo o de la exposición. No olvidemos la tendencia de los niños de contestar afirmativamente

siempre que se les pregunta si han entendido algo.

¿Cómo conseguir esto? Partiendo de asuntos sencillos, que respondan a una necesidad sentida, adaptados a la mentalidad de los muchachos con lenguaje fácil, vocabulario restringido y especialmente con sencilla sintaxis, siempre bajando el diapason, descendiendo hasta el nivel del niño para sentirse uno más entre ellos. El que no sea capaz de infantilizarse de esta manera ni puede ser buen Maestro ni conversar con ellos.

Con esta conversación fácil, natural, desenvuelta familiarmente, sólo nos queda evitar, y esto de una manera terminante, hacer preguntas a las cuales el niño pueda contestar con los monosílabos SI o NO. Tampoco hemos de tolerar esos silencios prolongados a que se suele someter a los niños, esperando que hablen, cuando tenemos la evidencia de que nada han de decir. Igualmente desterraremos esos interrogatorios tenaces, intencionados, pesados, que resultan abrumadores para los alumnos, así como las frases despectivas e insultantes, aunque encierran ironía, porque deprimen y dificultan la expresión por la timidez que nosotros mismos hemos creado en ellos.

Con todo esto habremos evitado los diálogos en que un interlocutor lo dice todo mientras el otro sólo aporta monosílabos y movimientos de cabeza, y la conversación será el instrumento insuperable para hacer pensar al niño, sugerirle ideas, que serán otros tantos puntos de apoyo para fijar la atención en detalles que pasaron inadvertidos, y se deslizará espontáneamente, con alegría y confianza. En suma: la conversación adquirirá el tono que tiene la que sostiene el niño en el seno de la familia.

Finalmente, se toma en la pizarra de los vocablos nuevos o poco familiares, para que con ayuda del diccionario y el concurso del Maestro se fije su significación y trasladen a sus cuadernos. Así y así debe aumentarse el vocabulario de los niños cada día.

Igualmente se toma nota de los defectos de pronunciación para corregirlos inmediatamente si procede, o dejarlos para realizar ejercicios especiales de vocalización si la importancia de los defectos lo requieren.

CONCLUSIONES. — De lo expuesto concluimos que la conversación de la vida escolar puede estar sometida a estas normas para que sea eficaz en la formación del len-



Bibliotecas y Archivos

XIII

La Biblioteca Nacional

Ya dimos fin a los comentarios relacionados con el capítulo dedicado a "Museos", reservando para nuestro archivo particular una serie de pormenores y detalles cuya enumeración nos hubiera restado mucho espacio en la revista, pero que no dejamos de tener en cuenta en el plan proyectado de organización de la Dirección de Bellas Artes de que venimos ocupándonos.

Con este capítulo comenzamos otra sección, la de Bibliotecas y Archivos, de tal trascendencia para la cultura pedagógica que en ella hemos de poner especial cuidado al comentar sus errores y sus aciertos, por la relación directa que tiene con nuestro Sindicato, comentarios hijos

guaje y hasta en la intelectual del niño:

- 1.º Ambiente familiar de franca camaradería.
- 2.º Libre comunicación de los alumnos entre sí y con el Maestro.
- 3.º Hablar despacio y recalando la articulación para que la pronunciación resulte correcta.
- 4.º Asuntos que respondan a una necesidad sentida y adaptados a la mentalidad de los muchachos.
- 5.º Vocabulario restringido y sintaxis sencilla.
- 6.º Corrección lenta, pero persistente, de la expresión, comprensión y pronunciación.
- 7.º Preguntas sueltas, intercaladas en el diálogo o en la exposición hasta llegar a la evidencia de que es comprendido.
- 8.º Que las preguntas sean de tal naturaleza que no puedan contestarse con monosílabos.
- 9.º Evitar en las preguntas que el silencio se prolongue demasiado.
10. Desterrar los interrogatorios pesados, las frases irónicas y los conceptos despectivos para los niños.
11. Procurar que el diálogo fluya espontáneo, sin predominio exagerado de ninguno de los interlocutores.
12. Explicación de los vocablos nuevos y poco familiares en la forma indicada.
13. Nota de los defectos de pronunciación para corregirlos cuando proceda.

SALOCIN.

de una observación lenta, de una larga experiencia en varios lustros de trabajo en contacto cotidiano con los organismos que los motivan y en que hemos disfrutado de sus ventajas y hemos padecido sus inconvenientes, que han llegado a ser en algunos momentos verdaderos abusos del elemento culto y estudioso, como podrá juzgarse más adelante; hechos absurdos contra la voluntad de cultura popular, de los que es preciso protestar para obtener su reforma inmediata.

* A continuación exponemos un índice de los conceptos de que hemos de ocuparnos al tratar de la Biblioteca Nacional y por él verá el lector su verdadera trascendencia:

Índice. — Legislación para los autores de obras científicas, literarias y artísticas, como asimismo para los editores.—Nueva legislación que proponemos.—Adquisición de publicaciones españolas y extranjeras, de libros antiguos y de ediciones atrasadas.—Sala de lectura pública.—Sala de periódicos y revistas.—Sala central reservada y gabinetes particulares para estudios especiales.—Ficheros.—Sección de consultas.—Concesión de tarjetas de lector, trabas grotescas y dificultades inverosímiles a los elementos cultos y estudiosos.—Conducta de los lectores.—Conducta de los empleados archiveros bibliotecarios y de los subalternos en su función interna y en el trato con los lectores.—Errores del Patronato o Comisión interna. — Vigilancia y sanciones a los lectores poco escrupulosos.—Despacho de libros pedidos, lentitud, indiferencia e incorrección de la mayoría de los empleados al recibir quejas y reclamaciones.—Sección Raros.—Sección Bellas Artes.—Biblioteca del Salón de lectura.—Sala de manuscritos.—Labor práctica educativa que puede desarrollarse y que hoy es nula.—Publicaciones sin coste, con arreglo al plan de nuestra organización de la Dirección de Bellas Artes, con temas escogidos inéditos de sus fondos y legislación para los editores nacionales.—Publicación por entregas económicas de los ficheros oficiales de todas las secciones.—Catálogos ilustrados de la sección de Bellas Artes,

según sus diferentes conceptos.—Colaboración de la Biblioteca al servicio del Patronato de Turismo.—Exposiciones.—Cambio de libros con bibliotecas extranjeras, bibliotecas particulares y archivos.—Catalogación de las ilustraciones de los libros de la sección de Bellas Artes.—Prohibición a los empleados de trabajar las horas públicas en trabajos particulares, que deberán ocupar en asuntos de iniciativa del Patronato en colaboración con la Dirección de Bellas Artes.—Laboratorio fotográfico.—Intercambio e incautación de libros, grabados, dibujos y documentos de otros archivos y bibliotecas oficiales para completar sus colecciones.—Horas de estudios inverosímiles y cierre de los domingos y días festivos.

* * *

Como puede apreciar el lector, los temas a comentar son muchos y algunos, como afirmábamos, trascendentes para la cultura y la enseñanza, y al tratarlos lo haremos procurando huir de toda clase de prejuicios.

En estos comentarios no dejaremos también de hacer crítica de los lectores, pues, desgraciadamente, muchas de las determinaciones del Patronato de la Biblioteca son obligadas por la conducta poco seria, por la ineducación y por la falta de escrúpulos de muchos de ellos, que hacen pagar a justos por pecadores, cosa que debe evitarse a toda costa.

Dense toda clase de facilidades, pero vigílese y sanciónese con todo rigor, sin miramientos, a los que delincan y entonces se evitarán los comentarios poco halagüeños de los extranjeros que conviven con nosotros y necesitan estos servicios oficiales.

Después de hecho este estudio se podrá juzgar la trascendencia que la Biblioteca Nacional ha de tener, según nuestro plan, con el acoplamiento de la organización de la Dirección general de Bellas Artes y que sujeto a un ritmo semejante en los demás organismos dará al país en un lustro ocasión para apreciar sus enormes ventajas, sin gastos mayores, y con aumento muy apreciable en sus beneficios, sobre todo en la cultura pedagógica y en la expansión y propaganda bibliográfica nacional.

En el capítulo XIV trataremos de la legislación para los autores de obras y para los editores, con las modificaciones que nosotros introducimos, como asimismo de la adquisición de obras antiguas y de obras contemporáneas que la biblioteca no posee y que son cuantiosísimas.

La Escuela Nueva Unificada y su implantación en Cataluña

TENDENCIA

Del mismo modo que en las etapas anteriores, es preciso implantar la escuela con un ambiente adecuado, dotándola de un nuevo espíritu.

La escuela tradicional atraviesa momentos de crisis en el mundo entero. Esta Escuela, la escuela que hasta hoy han sufrido las generaciones todas de nuestros niños, a diario se aparta de los anhelos y aspiraciones culturales de nuestro siglo y responde menos a las ansias del nuevo horizonte que la sociedad actual debe forjar.

Fácil es advertir la renovación profunda que experimenta la cultura en todas partes. Nueva actitud del hombre frente a la vida, diferencias en el modo de apreciar y concebir sus finalidades, preámbulo de la nueva estructuración social, han nacido paralelamente con la revolución industrial y económica, que conduce a la sociedad actual por caminos y encrucijadas catastróficos, y de los que España ha podido redimirse merced al empuje envolvente y arrollador de la revolución popular.

El hombre de nuestros días no cree ya en muchos de los principios fundamentales para nuestros centenarios antepasados. La profunda reacción sentimental contra toda clase de ideas y actitudes incubadoras de una cultura supersticiosa y decadente, ha abierto al corazón y a la inteligencia nuevos horizontes que ahora el hombre se dispone a contemplar con mirada serena y generosa. El hombre ha visto claramente que para el ser vivo la VIDA es el gran problema y la verdadera finalidad a la que debe subordinarlo todo. El pensamiento mismo del hombre, su ética, no se justifica sino en función y en razón de la vida, no obstante estar informada por intereses de orden espiritual.

Con este nuevo espíritu, con este espíritu que nace, surge, como es natural una nueva pedagogía y una nueva escuela. Una pedagogía de respeto a la vida, de confianza en la vida y en el poder creador que el hombre lleva latente y que es capaz de ofrecer a la colectividad si antes no se ahoga cuanto de profundo y valioso se refugia en el alma humana, esto es, su originalidad, su espontaneidad, el libre desarrollo de un poder sin límites que es preciso cuidar y exaltar como a fuerza constructora de primer orden frente a la

pedagogía antigua, pedagogía opresiva, desconfiada, intelectualista, estática, antivitalista, porque la vida no es quietud, sino actividad, y sobre todo actividad espontánea.

Buena parte de las escuelas actuales ofrecen su local enclavado en calles estrechas, en el centro de la ciudad o de las barriadas populares, o en edificios ruinosos en el casco sucio y feo de los pueblos. Por su misma instalación, que no ofrece más que local, aulas y paredes, no les queda otra suerte que resignarse y replegarse a la tradicional técnica escolar, heredada de la Edad Media; triunfo del verbalismo, de las lecciones puramente teóricas, sin contacto con la realidad y con la vida del intelectualismo sin alma, de la enseñanza de todas las cosas con palabras o libros de texto, para formar niños esclavos de una educación fríasada.

No pretendemos excluir aquí los grandes grupos escolares, tan popularizados en algunas ciudades de Europa desde hace cuarenta años. El medio educativo que se crea con estas grandes aglomeraciones dentro de la ciudad, sin amplitud de espacio, con patios pequeños y oscuros, es un ambiente amoldado a la antigua concepción pedagógica, rígida, uniformada, y cuya finalidad principal consistía en atiborrar el cerebro de los escolares con lecciones teóricas, sometiendo su actividad, su preciada actividad, a una disciplina que, en algunos sitios, llegaba a tener caracteres cuartelarios, de una gran multitud uniformada.

Han fracasado estrepitosamente estos grandes grupos escolares. La prueba fehaciente de tal fracaso nos la evidencian las poblaciones más importantes del mundo al abandonar tales edificios, organizando, en su lugar, escuelas con características muy diferentes.

Y es que la escuela de la ciudad, bien sea pequeña o grande, víctima de las exigencias de una aglomeración urbana exagerada, nunca responderá a las necesidades de la educación normal de los niños.

Un ambiente urbano, fruto de una evolución y complicación muy amplias, concuerda perfectamente con las necesidades de los adultos de la gran ciudad, pero es totalmente inadecuado para la vida elemental del espíritu infantil, que necesita asentar su formación en un ambiente más sencillo, más próximo a la vida pri-

mitiva y rural, más unisona con el estado rudimentario de su desenvolvimiento. Por eso propugnamos que la educación de la infancia, en cuanto sea posible, se ejerza al margen de las grandes aglomeraciones urbanas.

Así, pues, estimamos preciso ir de una manera definitiva a la creación de escuelas que respondan a estos principios y normas sumariamente expuestos.

Es nuestro criterio decidido rehusar la creación de escuelas semejantes a los grandes grupos escolares urbanos, que imponen la organización del trabajo de modo que, forzosamente, debe triunfar el verbalismo, la rutina, la pasividad, la opresión inevitable. Creemos que hace falta propugnar la creación de escuelas sencillas, no monumentales, antes al contrario, pequeñas y en forma de pabellones agrupados en espacios verdosos de la ciudad y, mejor aún, fuera de la misma, donde sea posible una vida más sencilla, más cordial, más familiar, más en contacto con la naturaleza; una vida de taller, de acción unida al imprescindible trabajo económico.

En cuanto al modo posible de disponer el trabajo activo en las clases, creemos que las aulas ocupadas por niños y niñas pequeños (por principio las escuelas básicas se organizarán en coeducación) deberán instalarse de modo que el material y la organización respondan menos al concepto de clases de mero trabajo teórico, acumulando en ellas elementos que den la sensación de escuelas de trabajo, donde sea posible un manualismo elemental, con un estudio real y efectivo de las cosas y sus fenómenos en la investigación auténtica de los mismos. Para los menores de doce años bastarán las clases concebidas a base del campo escolar y la propia vida para modificar el tono de la actividad docente.

En los pabellones de los mayores de doce años el trabajo se organizará de conformidad con las posibilidades que ofrezca el pabellón, para ser destinado a taller que reúna el material necesario para las elementales y variadas actividades prácticas adaptables a ambos sexos, procurando la máxima armonía entre las actividades teóricas y las prácticas de laboratorio y taller (carpintería, cerajería, encuadernación, economía doméstica, etc.).

La Escuela Nueva, enfrente de la escuela tradicional, debe fundar su actuación en principios psicológicos y sociales que condicionen su estructuración y actividad. Tales principios

y leyes psicológicas nos inclinan y deciden a la organización del trabajo en esta etapa.

Efectivamente, la ley de continuidad del espíritu, la ley de originalidad y de individualidad, el principio del sincretismo, la libertad, la cooperación, etc., nos inducen a declarar que la escuela en esta etapa no puede caer en la inconsecuencia de la escuela tradicional que desconocía, desatenidándolas, todas estas leyes fundamentales.

Creemos, por el contrario, que la escuela nueva debe descubrir y organizar una técnica de trabajo globalizador mediante el cual sea posible el descubrimiento de los intereses auténticos de los niños, la expresión sincera de cuanto les mueve y emociona, cosa fácil de descubrir, porque tiene por base el propio conocimiento infantil, facilitar a los escolares diversos y múltiples medios de trabajo, documentación e investigación, que de una manera natural y espontánea haga surgir una enseñanza individualizada, un conocimiento elaborado por el esfuerzo propio, una actividad funcional de reacciones, anhelos e impulsos naturales. Un trabajo concebido en esta forma basta para satisfacer todos los intereses de la infancia, los deseos de saber, de inquirir, constituyendo, además, un arsenal ilimitado de conocimientos que, si no están artificialmente ordenados en programas y libros, responden mejor todavía a un orden psicológico del aprendizaje que al orden lógico de la ciencia, casi siempre en desacuerdo con la recta didáctica infantil.

Quizás con este procedimiento no se obtengan las flamantes inteligencias atiborradas de datos teóricos y verbales que lamentamos en los escolares de ayer, pero, en cambio, aseguramos personalidades vigorosas y ricas de posibilidades.

Esta concepción global del trabajo escolar no excluye que en los últimos años de la escuela básica se tienda a dar un orden, unas ordenaciones científicas de los conocimientos estructurados en grupos, de acuerdo con los que creemos esenciales en este ciclo primario, a saber:

Lenguaje.

Cálculo.

Estudio de la Naturaleza.

Estudio del hombre.

En el estudio del hombre comprendemos: el estudio del hombre y el medio geográfico. Estudio de los esfuerzos del hombre para conquistar la naturaleza y conseguir su perfección. Historia del trabajo, la civilización, la cooperación humana y los progresos de la producción, etc.

Todo esto sin perder de vista la función de la escuela como organismo colectivo que se desenvuelve y

ejerce su influencia, adquiriendo carácter, fusionada con el medio natural y social donde radica. Así, no concebimos una escuela uniforme, sino diferenciada, adaptada al medio donde se desarrolla, que es donde ejerce su función social. La escuela rural debe poseer las características propias de la localidad donde esté instalada, al igual que la escuela urbana.

De donde, para hacer más real la fusión entre escuela y su medio, estimamos necesario que cada escuela esté adscrita como un organismo colectivo a una colectividad de producción, a una colectividad de trabajadores, de modo que los niños intervengan en los trabajos y en la vida social de los mayores, ejerciendo, al igual que dicha colectividad, su influencia y tutela sobre la escuela.

De esta manera queda planteado el problema de control social en la escuela, cosa altamente beneficiosa e incluso esencial en el concepto preconizado de la obra educativa.

Aparte de su inscripción en colectividades sindicales y profesionales, los maestros deberán confundirse —como a parte integrante de la escuela— con los intereses y actividades sociales de la colectividad de trabajadores a la que esté adscrita la escuela. Y del mismo modo los trabajadores quedarán fusionados con los intereses y actividades de la escuela, ejerciendo sobre la misma un control social de valor inapreciable.

El problema de la Escuela Rural

Los problemas que lleva anejos la escuela adecuada al ambiente y a las exigencias de la vida rural han sido olvidados hasta ahora por las organizaciones de la escuela popular.

La escuela rural merece atención preferente, no tan sólo por su gran extensión, sino además porque las circunstancias y condiciones especiales que le acompañan ofrecen el medio óptimo para la educación del pueblo.

El carácter y la organización de la escuela rural, intelectualista y uniforme contribuye a confirmar y poner de relieve los motivos de decadencia del talento rural.

La escuela rural sigue todavía como a institución sin fisonomía sustantiva. Es una imitación servil y ridiculizada de la escuela urbana, la cual, a su vez, no es otra cosa que una mera copia de los centros de Segunda enseñanza.

Es preciso que la escuela sea considerada como un organismo colectivo que exige un lugar determinado

en el ambiente donde radica, toda vez que está llamada a satisfacer determinadas funciones socialmente necesarias en el plan general de las actividades del distrito escolar.

Todo pueblo rural necesita su escuela y con una fisonomía propia y peculiar, no una escuela predeterminada. Debe poseer unas cualidades características que la definan como órgano propio del ambiente donde desarrolla su acción social.

El ambiente natural y social de los núcleos rurales ofrece las más halagüeñas condiciones, que son la mejor garantía de la verdadera obra de la educación. La escuela rural debe buscar su carácter en la naturaleza y sencillez típicas de la vida del campo.

Para evitar el fracaso de la escuela rural y, a su vez, organizar la nueva escuela que el pueblo necesita, hace falta aprovechar sus excelentes condiciones, base primordial del ambiente que envuelve a la escuela rural. A este fin, propugnamos:

1.º Es indispensable que desaparezcan las disciplinas, "asignaturas" o materiales de enseñanza incluidos en el plan de trabajo de la técnica escolar actual.

2.º Dar vida y seguridad al anhelo general de que el trabajo de las escuelas esté basado y regido por un programa y por un horario fijos. Tanto la visión anticuada de la realidad como la imposición actual son del todo incompatibles con toda obra realmente educativa. Es hasta cierto punto consecuente el hecho de que las escuelas urbanas tengan que aceptar semejantes desproporciones mientras persistan en su equivocada organización radical. Nuestra escuela rural debe estar salvada y defendida contra semejante opresión antinatural.

3.º Es preciso acoplar a la escuela rural los nuevos planes de trabajo preconizados en los nuevos métodos y técnica del trabajo escolar. Así, cambiaremos el punto de gravedad y tensión de la escuela desde los libros de texto y sus programas a la fuente inagotable de recursos educativos que ofrecen la Naturaleza y la Vida.

Así conseguiremos relacionar íntimamente la vida de la escuela con la vida e intereses de su ambiente. De este modo quedará adaptado su trabajo a las necesidades peculiares de la comarca, ejerciendo su influencia en el desarrollo y mejoramiento de las condiciones de la vida rural, cosa esencial y descuidada hasta ahora.

4.º En semejantes condiciones, el maestro educador podrá fácilmente desarrollar la influencia educativa que reclama la escuela rural. La base de la educación moral en la escuela

rural consiste en la exaltación del valor del trabajo, de la nobleza del oficio y la importancia trascendental del cultivador al remover la emoción de la vida rural y la placidez de la Naturaleza, fortalecer la conciencia y la vocación proletaria en el campo.

5.º Establecemos que en el trabajo escolar debe predominar el trabajo agrícola, en el huerto escolar, y con miras a la realización de una escuela activa, de verdadero trabajo en contacto con la Naturaleza y en lucha continua para obtener sus productos. Cabe prevenirse contra toda orientación profesional en el trabajo escolar referente a su formación. La escuela básica, no solamente debe apartar a sus escolares de semejantes tecnicismos, sino que, además, debe fomentar y desarrollar toda aptitud humana y social. No obstante, será preciso contar con este problema que deja planteado la escuela primaria, aunque su realización corresponda a las escuelas especiales de agricultura en una labor post-escolar.

6.º Para realizar el cometido de la escuela rural hace falta el maestro educador.

Sobran maestros que huyen del pueblo por mera aversión al campesino analfabeto y rudo.

Hacen falta maestros con sólida formación cultural, que tengan clara noción y verdadero sentido altruista de su misión, una conciencia clara y un fervor auténtico por la obra de educación popular. Para eso hace falta formar al magisterio con encendido espíritu anhelante de la educación y formación proletaria.

El maestro rural debe poseer igual preparación técnica que los demás, si bien su formación debe estar en contacto con la vida del campo y dirigida por profesores idóneos y no meramente intelectuales.

Hace falta que el maestro reciba la influencia de los privilegios culturales de las ciudades. Lo más a propósito sería instalar residencias del Magisterio en ambientes culturales, facilitándoles viajes, cursillos, etcétera.

Además, es preciso atender las satisfacciones materiales que forzosamente se presentarán a todo maestro rural, a quien debe dotarse preferen-

Vida Sindical

SINDICATO DE LA ENSEÑANZA

Sección Primera Enseñanza

Curso de lecciones para adultos

Pudiendo disponer en Unión Radio de una emisión especial para esta Sección del Sindicato, con el fin de dar por el micrófono sencillas conferencias culturales para los adultos y adultas, se encarece a todos los compañeros que deseen contribuir a esta obra, que siendo beneficiosa para los radioyentes redundará en prestigio de la Organización confederal, lo manifiesten en la Secretaría para poder organizar este trabajo dentro de un plan armónico.

Del buen espíritu confederal de los afiliados esperamos que todos os apresuréis a inscribiros y que pronto dispondremos de una larga relación de espontáneos que lleven al más feliz éxito esta iniciativa.

Creación de escuelas en Ateneos libertarios.

Los Ateneos Libertarios, impulsados por el Consejo Local de Cultura, inician e intensifican la creación de escuelas en Ateneos Libertarios, que piden constantemente maestros, con lo que, además de resolver el problema de cultura, resuelven también el paro de maestros.

Ha sido nombrado delegado en el Comité Rector de la Universidad Popular F. U. E. de Madrid el compañero Francisco Rojas Bermúdez, por el Sindicato de la Enseñanza de Madrid (Sección Primera Enseñanza).

Igualmente por dicho Sindicato y dicha Sección, delegado en el Instituto Ferrer, de la Federación Regional de Sindicatos de la Enseñanza, la compañera Leonisa Jaime Sánchez.

Han empezado los cursillos de orientación pedagógica para los cursillistas y han intervenido activamente en el desarrollo de los mismos, explicando lecciones modelos, que fueron presenciadas por el compañero Jiménez, y auxiliados por los compañeros del Ateneo Libertario del Retiro, Negrillo y Silva, los compañeros siguientes, maestros, profesores de Normal e inspectores:

1, Valcárcel. Lección: Principio de Arquímedes.

2, Villar. Lección: Área del trapecio.

3, Delgado. Lección: Teorema de Pitágoras.

4, Ortega. Lección: Pasta para las sopas.

5, Félix Pérez. Lección: Óptica.

6, Estefanía. Lección: Ricos y pobres.

7, Luisa García. Lección: El paraguas.

8, Cobos. Lección: Los dientes.

9, Julia Bermejo. Lección: Cuenta del contador de la luz.

10, Pilar Blasco. Lección: Cantos rítmicos.

11, Barruete. Lección: Ramón y Cajal.

12, Aurora Medina. Lección: Poesía y fracciones.

13, Josefa Cubas. Lección: Lectura comentada.

14, Carmen Gallardo. Lección: El tren.

15, Andrés Abad. Lección: Un cuento.

16, Trinidad Arias. Lección: Dibujo.

Día 8 de julio de 1937.—Sesión extraordinaria celebrada por el Comité de Primera Enseñanza de Madrid para nombrar cargos de Tesorero y Contador, y quedan designados los compañeros Guede y Dorado.

En sesión ordinaria del día 11 de julio de 1937 el Comité de Primera Enseñanza toma los siguientes acuerdos:

a) Conveniencia de un local para Secretaría.

b) Relación de material.

c) Que el Comité Central dé normas fijas sobre certificados de trabajo.

d) Que cada Subsección cobre a los compañeros el día de haber obligatorio que no hayan pagado.

e) Hacer una visita al compañero Llorca, nombrándose una Comisión al efecto.

En otra sesión se acuerda que el secretario de la Sección de Primera Enseñanza y el compañero Negrillo hagan una visita al Ateneo del Puente de Vallecas para informar sobre asunto del compañero Rivero.

Que el Comité Central informe sobre las solicitudes de las Milicias de Cultura y de los expedientes de cesantes.

Desplazar a los compañeros Maestros nacionales que sirvan escuelas en Ateneos libertarios y nombrar para ellos a Maestros particulares y que cobren.



RESUMEN LEGISLATIVO

"GACETA" DEL 9 DE JULIO DE 1937

Rehabilitaciones.—(Ordenes del 26 y 29 de junio.) Dejando sin efecto la separación definitiva del Magisterio de los Maestros nacionales que fueron de Bélmez de la Moraleda y Menjibar (Jaén), respectivamente, don Juan J. Gómez y don Juan Ayala, y del Maestro nacional de Zalamea de la Serena (Badajoz) don Lucas Gil, conmutándosele por la de traslado forzoso.

También se deja sin efecto la separación del Maestro nacional de Vizcaya don Aurelio Domínguez.

Jubilación.—(Orden del 23 de junio.) Por haber cumplido la edad reglamentaria es jubilada la Maestra nacional de San Bartolomé de las Abiertas (Toledo) doña Dolores Cubilla Pastor.

Orden rectificadora.—(Orden del 26 de junio.) Este Ministerio ha dispuesto se entienda rectificadora la orden de 13 de febrero último ("Gaceta" del 15) en el sentido de que las gratificaciones que deberán percibir el Director, Maestros de Sección y Profesores de Música y Dibujo de la Escuela Sanatorio-Hospital Popular de El Grao (Valencia) se acrediten con cargo al crédito figurado en el capítulo tercero, artículo cuarto, grupo noveno, concepto primero del Presupuesto de este Departamento.

Nombramiento.—(Orden del 26 y 28 de junio.) Nombrando con carácter provisional Profesora numeraria de Labores y trabajos manuales de la Normal de Valencia a doña María Velao Oñate.

Separación del servicio.—Separando del servicio, con pérdida de todos los derechos, a doña Margarita Socas, Maestra nacional de Ibiza (Balears), y doña María Higuera Monge, Maestra nacional de Salobral (Albacete).

Bajas en el Escalafón.—(Orden del 28 de junio.) Este Ministerio, de acuerdo con la propuesta formulada y lo preceptuado en el artículo 159 del Estatuto general del Magisterio, ha dispuesto sean baja definitiva en el Escalafón, con pérdida de todos los derechos profesionales, los siguientes Maestros nacionales de la provincia de Jaén:

Don Julián Vega y doña Carmen Quiles, de Baeza; don Manuel Garrido y doña Concepción Jiménez, del Porrosillo (Arquillos); doña Rosario de Medio y doña Balbina Morcillo, de Navas de San Juan; don Leopoldo de Coca y don Enrique Puga, de Santisteban del Puerto; doña Faustina Fernández y doña María Loreto García, de Begíjar; don Rafael Leña, de Lupión; doña María Aguado, de Castellar; don Antonio Arellano Ponce, de Los Mochuelos (Chiclana), y doña Emilia Pastor Raya, de Marmol (Rus).

Administración Central.—**Denegando prórroga de plazo posesorio.**—(Orden del 28 de junio.) Denegando la petición de prórroga de plazo posesorio a la Profesora especial de Dibujo de la Escuela Normal del Magisterio Primario de Almería doña Trinidad Arias Linacero.

Nombramiento.—(Orden del 1.) Nombrando definitivamente para la escuela vacante unitaria de niños que se cita de Valencia al Maestro nacional de El Toro (Castellón) don Rafael Alegre Gálvez.

Levantamiento del artículo 171.—(Orden del 23 de junio.) Levantando la nota de incursión en el artículo 171 de la vigente

ley de Instrucción Pública impuesta a la Maestra nacional de Vilamón (Valle de Arán) doña Carmen Villegas Casasús.

Vuelta al servicio activo.—(Orden del 23 de junio.) Concediendo la vuelta al servicio activo de la enseñanza a la Maestra nacional en situación de excedente voluntaria doña Josefa Serra Guix.

Excedencia.—(Orden del 23 de junio.) Concediendo la excedencia ilimitada a la Maestra nacional de Berganuy (Huesca) doña Joaquina Estrada Buirra.

Incursión en el artículo 171.—(Orden del 28 de junio.) Declarando incursos en el artículo 171 de la vigente Ley de Instrucción Pública a los Maestros nacionales don Lucas Fernández, de Baeza; doña María Pujol, de San Esteban de Vilaramó (Barcelona); doña Amparo Gon, de La Bleda (San Martín, Barcelona), y doña Felicia Torrela, de Alcoloso (Cuenca).

Excedencia activa.—(Orden del 28 de junio.) Concediendo la excedencia activa, sin sueldo, al Maestro nacional de Elda (Alicante) don Vicente Tirado Sayas.

"GACETA" DEL 10 DE JULIO DE 1937

Nada.

"GACETA" DEL 11 DE JULIO DE 1937

Excedencia.—(Orden del 6 de junio.) Concediendo la excedencia voluntaria al Catedrático de Lengua y Literatura del Instituto "Antonio Lebrija" de Madrid doña Concepción de Albornoz y Salas, por haber pasado a prestar sus servicios al Ministerio de Estado como Secretario de Embajada.

Separación del servicio.—(Orden del 5.) Imponiendo, como corrección, la separación definitiva del servicio al funcionario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos don José Tudela de la Orden.

Administración Central.—**Ficheros de escuelas y Maestros.**—En cumplimiento de lo determinado por la orden de 10 del actual ("Gaceta" del 18), creando el fichero de escuelas y Maestros, esta Dirección general ha dispuesto:

Primero. La Sección de Primera Enseñanza de este Ministerio confeccionará los oportunos modelos de fichas. El modelo de ficha escolar será único para todas las escuelas. Para las fichas personales habrá los siguientes modelos:

- Maestros propietarios.
- Maestros interinos.
- Maestros sustituidos.
- Maestros sustitutos.
- Auxiliares de la lucha contra el analfabetismo.

Se distinguirán estos modelos de otros por medio de franjas adecuadamente impresas.

Segundo. Las fichas impresas, tanto personales como escolares, serán remitidas a la mayor brevedad a las Direcciones Provinciales de Primera Enseñanza y, en su defecto, a las Secciones Administrativas de Primera Enseñanza de todas las provincias, en cantidad suficiente para el número de Maestros y escuelas de la provincia respectiva.

Tercero. Las Direcciones Provinciales, las Secciones Administrativas de Primera Enseñanza en su defecto, o las Comisiones escolares, donde no funcionen aquéllas, deberán redactar debidamente todas las fi-

chas de su provincia, refiriendo todos los datos que en ellas figuran a la fecha del 30 de junio actual.

Cuarto. Las fichas personales deberán llevar en el ángulo superior izquierdo el retrato del interesado, que será entregado por éste al Habilitado respectivo, el cual será responsable de la identidad del retrato con el interesado. Las Direcciones Provinciales o Secciones Administrativas, en su caso, estamparán su sello en uno de los ángulos del retrato, una vez adherido éste a la ficha respectiva.

Quinto. De la exactitud de los datos consignados en las fichas será responsable el funcionario que las redacte, el cual deberá fechar y firmar en el ángulo superior derecho de las mismas. De las anotaciones hechas en ellas con posterioridad a su recepción en la Sección de Primera Enseñanza de este Ministerio responderán los funcionarios del Negociado "Fichero de escuelas y Maestros".

Sexto. Los datos que no figuren en el archivo de las Secciones Administrativas de Primera Enseñanza y hayan de consignarse en las fichas se obtendrán por declaraciones juradas de los interesados, a quienes serán pedidas con toda urgencia por las Direcciones Provinciales o Secciones Administrativas de Primera Enseñanza en su defecto. Los Habilitados respectivos no abonarán sus haberes a los Maestros que hayan dejado de enviar la declaración jurada o no hayan entregado la fotografía hasta tanto no hubieren cumplido dichos requisitos.

Séptimo. Los Inspectores provinciales de Primera Enseñanza redactarán y firmarán en las fichas personales la parte que les afecta. Si no tuviesen datos suficientes para ello, por tratarse de Maestros recientemente llegados a la provincia, realizarán con toda urgencia las visitas necesarias a las escuelas de que se trate.

Octavo. Las fichas, debidamente redactadas y firmadas, deberán ser remitidas a la Sección de Primera Enseñanza de este Ministerio ("Fichero de escuelas y Maestros") en el plazo máximo de quince días desde su recepción, excepto las de Asturias y Santander, para cuyas regiones, en atención a las circunstancias que en ellas concurren, no se fija plazo de devolución, si bien se les recomienda la mayor brevedad posible.

Noveno. Todas cuantas dudas puedan suscitarse en la redacción de las fichas serán consultadas telegráficamente a esta Dirección general y evacuadas por ésta en igual forma.

Décimo. A partir de primero de julio próximo todas las Direcciones Provinciales y, en su defecto, las Secciones Administrativas de Primera Enseñanza o Comisiones escolares en las provincias donde aquéllas no funcionen, vienen obligadas a dar cuenta diaria de todas las modificaciones que puedan afectar a cualquiera de los datos consignados en las fichas, tanto personales como escolares. La misma obligación alcanza a las Inspecciones de Primera Enseñanza en el aspecto a ellas reservado.

Cuando la alteración sea motivada por un Maestro de nuevo ingreso por cualquier concepto, se acompañará al parte de alta la ficha personal del interesado con todos los requisitos. Ningún Maestro ingresará en nómina en lo sucesivo sin que previamente se haya cursado a este Ministerio la ficha correspondiente.

Undécimo. Los partes de escuelas nuevamente creadas habrán de enviarse acompañados de las fichas escolares correspondientes.

Duodécimo. Además de los partes diarios a que se refiere el apartado décimo,

las Direcciones Provinciales, las Secciones Administrativas en su caso, las Comisiones escolares donde no funcionen estas Secciones, y las Inspecciones de Primera Enseñanza remitirán a esta Dirección general —"Fichero de escuelas y Maestros"—el día primero de cada mes una relación mensual de alteraciones, que será recopilación de todas las enviadas durante el mes anterior. La Sección de Primera Enseñanza de este Ministerio acusará recibo telegráfico de dichos partes mensuales dentro de los cinco días primeros del mes. Si los organismos provinciales no recibieran dentro de ese plazo el acuse de recibo deberán reproducir el parte mensual, bajo la más estricta responsabilidad de los Directores provinciales, Jefes de Secciones Administrativas e Inspectores-Jefes de Primera Enseñanza.

Nombramiento.—(Orden del 2.) Nombrando Director provisional de la escuela graduada mixta de Morell (Tarragona) a don Juan Garcés Guiu, Maestro nacional de Bañeras, de dicha provincia.

Excedencia.—(Orden del 2.) Concediendo la excedencia voluntaria a la Maestra nacional de Torregrosa (Lérida) doña María Pelegrí Solé.

Incurción en el artículo 171.—(Ordenes del 2.) Declarando incurso en el artículo 171 de la vigente ley de Instrucción Pública a la Maestra nacional de Mediona (Barcelona) doña Teresa Vila Catalá y a la Maestra nacional de Balsereny (Barcelona) doña Juana Rius Sintes.

Levantamiento del artículo 171.—(Orden del 3.) Anulando la nota de incurso en el artículo 171 de la vigente ley de Instrucción Pública impuesta al Maestro nacional de Aldea de Hornos (Peal de Becerro) don Antonio Torres Molina.

Reorganización de Junta Delegada.—(Orden del 1.) Reorganizando la Junta Delegada de Incautación, Protección y Salvamento del Tesoro Artístico de Madrid y su provincia, la que queda integrada por don Roberto Fernández Balbuena, Delegado de esta Dirección general en la Región Centro, como Presidente; don Angel Ferraut, Catedrático y Escultor; don Alejandro Ferraut, Arquitecto; don Enrique Lafuente, Archivero-Bibliotecario; doña Matilde López, Archivero-Bibliotecario, y don José María Lacarra, Archivero-Bibliotecario, como Vocales.

"GACETA" DEL 12 DE JULIO DE 1937

Creación de escuelas.—(Orden del 23 de junio.) Vistos los expedientes incoados por los Ayuntamientos, el Ministerio ha dispuesto se consideren creadas con carácter provisional las escuelas siguientes:

El Bonillo (Albacete), casco, tres escuelas unitarias.

El Bonillo (Albacete), Sotuelamos, dos ídem íd.

Madrigueras (Albacete), casco, una ídem ídem.

Munera (Albacete), casco, una ídem íd.

Alfafara (Alicante), casco, una ídem íd.

Lorcha (Alicante), casco, una ídem íd.

Esparraguera (Barcelona), casco, una ídem íd.

Artana (Castellón), casco, tres ídem íd.

Castellón (Castellón), Grupo "Ferrer Guardia", tres ídem íd.

Almagro (C. Libre), casco, cinco íd. íd.

Torralba de Calatrava (C. Libre), casco, una ídem íd.

Crespí (Gerona), Pedriñá, una mixta.

Ordés (Gerona), casco, una escuela unitaria.

Casas de Talamanca (Guadalajara), casco, una ídem íd.

Junquera de Henares (Guadalajara), casco, una ídem íd.

Albol (Granada), La Herradura, una ídem íd.

Bélmex de la Moraleda (Jaén), casco, una ídem íd.

Benatae (Jaén), casco, dos ídem íd.

Cazorla (Jaén), casco, ocho ídem íd.

Chiclana de Segura (Jaén), La Porrosa, una mixta.

Santisteban de Puerto (Jaén), casco, cinco escuelas unitarias.

Santisteban de Puerto (Jaén), Ricote, una mixta.

Vilches (Jaén), casco, dos unitarias.

Vilches (Jaén), Los Mesones, una mixta.

Bellpuig (Lérida), Barrio de la Estación, una ídem.

Figueras (Lérida), Altet, una unitaria.

Ibars de Urgell (Lérida), casco, una íd.

Miralcamp (Lérida), casco, tres ídem.

Fuente Alamo (Murcia), casco, dos íd.

Fuente Alamo (Murcia), Las Rocas, una mixta.

Murcia (Murcia), Churra, dos unitarias.

Murcia (Murcia), Puente Tocino, dos íd.

Aiguamurcia (Tarragona), Plá de Manllén, una ídem.

Blancafort (Tarragona), casco, una ídem.

Rocafort de Queralt (Tarragona), casco, dos ídem.

Beceite (Teruel), casco, una ídem.

Tormón (Teruel), casco, una ídem.

Alcira (Valencia), Grupo "Pablo Iglesias", una ídem.

Alcira (Valencia), Hogar Escuela, una íd.

Alcira (Valencia), Grupo "Fernández de los Ríos", una ídem.

Alcira (Valencia), Grupo "Centro", una ídem.

Alcira (Valencia), Alquerieta, dos ídem.

Alcira (Valencia), Montañeta, una ídem.

Alcira (Valencia), Garrofera, una ídem.

Alcira (Valencia), Lino, una mixta.

Alfarp (Valencia), casco, una unitaria.

Carcagente (Valencia), casco, tres ídem.

Meliana (Valencia), Roca (Barrio), una ídem.

Opós (Valencia), casco, una ídem.

Sedaví (Valencia), casco, una ídem.

Teresa de Cofrentes (Valencia), casco, tres ídem.

Torrente (Valencia), El Vedat, una mixta.

Ampliación de becas.—(Orden del 7.)

Ampliando la lista de alumnos becarios de la Normal de Albacete incluyendo a los pertenecientes a dicho centro Dolores Martínez y Manuel Sabater, concediendo a cada uno un subsidio de 75 pesetas mensuales.

Administración Central.—**Incurción en el artículo 171.**—(Orden del 2.) Declarando incurso en el artículo 171 de la ley a doña Nieves Ibáñez, Maestra nacional de Ginestar (Barcelona).

"GACETA" DEL 13 DE JULIO DE 1937

Rehabilitación.—(Orden del 3.) Este

Ministerio ha dispuesto se deje sin efecto la separación definitiva de la enseñanza decretada contra los Maestros nacionales de Alcoy (Alicante) doña Ascensión Lapesa Melgar y don Manuel Calviño González, con fecha 22 de agosto último ("Gaceta" del 23), rehabilitándoles en todos sus derechos.

Orden anulada.—(Orden del 26 de junio.)

Para subsanar un error padecido, se resuelve anular la orden de 30 de abril último ("Gaceta" de 3 de mayo), que dispuso la separación definitiva del servicio de doña Leonor Serrano de Pablo, Inspectora de Primera Enseñanza de Barcelona, declarándola jubilada forzosa, con el haber que por clasificación le correspondía, a la mencionada Inspectora de Primera Enseñanza, de conformidad con lo que determina el apartado c) del artículo tercero del decreto de 27 de setiembre último.

"GACETA" DEL 14 DE JULIO DE 1937

Nada.

"GACETA" DEL 15 DE JULIO DE 1937

Excedencia voluntaria.—(Orden del 10.) Concediendo la excedencia voluntaria al Oficial de Administración de segunda clase del Cuerpo Técnico-Administrativo don José Sánchez García.

Nombramiento.—(Orden del 1.) Disponiendo se encargue del desempeño de la plaza de Catedrático de Francés interino del Instituto de Segunda Enseñanza de Lérida don Emilio Gausi Serra.

Creación de escuelas.—(Orden del 2.) Este Ministerio ha dispuesto que se consideren creadas con carácter definitivo las siguientes escuelas nacionales:

Olesa de Bonesvalls (Barcelona).—Una escuela de párvulos, en el casco.

Vilamajor (Barcelona).—Una escuela unitaria de niños y otra de niñas, con destino al casco de dicho Ayuntamiento.

Villagarcía del Llano (Cuenca).—Una escuela unitaria de niños, una de niñas y otra de párvulos, en el casco.

Calasparra (Murcia).—Dos escuelas de párvulos, en el casco (una de ellas como ampliación o sección de la graduada de niños existente), y

Cullera (Valencia).—Dos escuelas unitarias de niños, en el casco (Fundación Cabret), y una unitaria de niños en la barriada marítima de San Antonio.

Separación del servicio.—(Orden del 2.)

En cumplimiento de la sentencia dictada por el Jurado de Urgencia de Murcia es separado definitivamente del escalafón al Maestro nacional de Cazalla (Murcia) don Tomás Sánchez Jiménez.

Sanción sin efecto.—(Orden del 2.) Este

Ministerio ha dispuesto se deje sin efecto la sanción de traslado forzoso, decretada contra la Maestra nacional de Mengibar (Jaén), doña Pilar Ramírez Jaime, por orden de 9 de febrero último ("Gaceta" del 13).

Jubilaciones voluntarias.—(Ordenes del 3.)

Se concede la jubilación voluntaria a doña Carmen Domenech, Maestra nacional de Barcelona; a don Guillermo Heras, Maestro nacional de Paterna (Valencia); a doña Asunción Duato, Maestra nacional de Campello (Alicante); a doña Carmen Puig, Maestra nacional de Silla (Valencia); a doña Concepción Bragulat, Maestra nacional de Aldaya (Valencia).

Jubilación forzosa.—(Orden del 3.) Por

haber cumplido la edad reglamentaria es jubilado don Juan B. Ramón Rodríguez, Maestro nacional de Valencia.

Nombramiento.—(Ordenes del 5.) Nombrando Vocales de la Comisión Directora del Instituto Geográfico a los Ingenieros Geógrafos don Marco Payo González y don Juan Antonio Pedrazas.

Orden rectificadora.—(Orden del 10.) Rectificando la de 20 de febrero último respecto a la jubilación forzosa del funcionario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos don Jesús González del Río.

Cursos intensivos para Matronas.—(Orden del 23 de junio.) Se abre en la Escuela Oficial de Matronas la matrícula para cursos intensivos de formación de Matronas. La primera convocatoria será de veinte plazas.

Para ingresar en este curso se requiere:

a) Que la alumna demuestre su afición al régimen mediante avalués de organizaciones antifascistas y cuantas pruebas estime necesarias el Patronato de la Escuela.

b) Que las alumnas acrediten ante un Tribunal de ingreso poseer la cultura general suficiente para asimilar las enseñan-

zas técnicas de la carrera, quedando dispensadas de poseer el título de Bachillerato elemental que fijan las disposiciones anteriores.

c) El Tribunal de ingreso estará formado por el Director de la Escuela, como Presidente, y un Profesor de Instituto o Escuela Normal designado por el Ministerio y una Comadrona de probada afección al régimen y varios años de práctica profesional, nombrada a propuesta del Patronato.

Las alumnas vivirán en la Escuela en régimen de internado. El Patronato de la Escuela costeará todos los gastos de alojamiento y comida, abonando, además, a las alumnas un subsidio mensual de cincuenta pesetas.

La carrera constará de dos cursos semestrales, al final de cada uno de los cuales se celebrará una prueba de aptitud de las alumnas.

Excedencia.—(Orden del 14.) Se concede la excedencia voluntaria al Jefe de Negociado don Juan Manuel de la Blanca.

"GACETA" DEL 16 DE JULIO DE 1937

Nombramientos.—(Ordenes del 5, 7 y 8.) Se nombran Inspectores interinos de Primera Enseñanza de la provincia de Valencia a don José Pechuán Ponciano, para la zona de Requena, y a don José Verdú Mollá, para la de Chelva-Villar de la Libertad, con el sueldo anual de cinco mil pesetas y residencia en su respectiva zona; a don Isidoro Enríquez Calleja, Inspector interino de Primera Enseñanza de la provincia de Barcelona, con el sueldo anual de cinco mil pesetas; a don Avelino Tena Amorós, Inspector-Maestro de Villafranca del Panadés (Barcelona); a don Patricio Redondo, Inspector-Maestro de Villanueva y Geltrú (Barcelona); a doña Carmen Romeu Torras, Inspectora-Maestra de Vilatorrada (Barcelona), y a don Augusto Gil Cánovas, Inspector-Maestro de Sallent (Barcelona), con la gratificación anual de 2.700 pesetas cada uno.

Administración Central.—*Normas para el pago de haberes.*—(Orden del 14.) Siendo, por lo tanto, conveniente concretar y refundir las normas encaminadas a regularizar el pago de haberes a los Maestros nacionales, esta Dirección general ha dispuesto:

Los Maestros procedentes de zona facciosa, así como los de Asturias y Santander, que no residan en dicha región, percibirán sus haberes por las nóminas de la provincia donde actualmente presten sus servicios. Los Maestros de provincias que estén parcialmente bajo la autoridad del Gobierno de la República y en las cuales funcionen los servicios administrativos de Primera Enseñanza, percibirán sus haberes por la provincia de procedencia, cualquiera que sea el lugar de su destino eventual.

En el plazo de un mes, a partir de la publicación de esta orden en la "Gaceta de la República", todos los Maestros nacionales que por circunstancias de guerra se hubiesen desplazado de su destino oficial habrán de justificar su situación legal, acreditando que prestan un servicio efectivo. Transcurrido este plazo, ningún Habilitado podrá abonar haberes a los Maestros que no hayan justificado el servicio que prestan en la forma que a continuación se especifica:

Los Maestros adscritos a escuelas nacionales presentarán certificación por triplicado del Inspector Jefe de Primera Enseñanza de la provincia respectiva, en la que se consigne expresamente la escuela donde presta servicio.

Los Maestros que se hallen en Colonias o Guarderías infantiles presentarán certi-

ficación por triplicado del servicio que presten, expedida por la Delegación Central de Colonias o por la Delegación Provincial, donde la hubiere.

Los Maestros nombrados para Milicias de la Cultura justificarán su situación mediante copias triplicadas, compulsadas por la Inspección de frente correspondiente, del nombramiento que en su día les extendiera la Inspección general de Milicias de la Cultura.

Las Inspecciones de Primera Enseñanza harán relaciones de Maestros movilizados por guerra, así como de los voluntarios que luchan en el frente, siempre que éstos reúnan las condiciones que prescribe el párrafo tercero, apartado a) de la circular de la Dirección general de Primera Enseñanza de 13 de febrero último. En los casos dudosos podrá exigirse del interesado la presentación del certificado expedido por el Jefe de su Unidad, con el visto bueno del Comisario político y debidamente sellado.

Estas relaciones, firmadas y selladas por triplicado, se remitirán a las Secciones Administrativas correspondientes, a los efectos que especifica la instrucción octava de la presente circular.

Los Maestros que se encuentren en algún caso especial no previsto en los apartados tercero al sexto de la presente orden deberán justificar su situación con copia triplicada y certificada de la orden o autorización expedida por la Dirección general de Primera Enseñanza.

Excedencia.—(Orden del 10.) Se concede excedencia ilimitada al Maestro provisional de San Benito (Murcia) don José Jiménez Mateo.

"GACETA" DEL 17 DE JULIO DE 1937

Dimisión.—(Orden del 15.) Aceptando la dimisión del cargo de Inspector Jefe de Primera Enseñanza de Madrid a don Vicente Valls Anglé.

Nombramientos.—(Ordenes del 15.) Nombrando provisionalmente Director de la escuela graduada de Madrid a don Pedro Pareja Herrero.

Nombrando Inspectora interina de Primera Enseñanza de la provincia de Madrid a doña María Sánchez Arbós.

"GACETA" DEL 18 DE JULIO DE 1937

Nada.

"GACETA" DEL 19 DE JULIO DE 1937

Títulos de Bachiller.—(Orden del 10.) Disponiendo sean los Rectores de las Universidades los competentes para expedir los títulos de Bachiller elemental cuando la capital de la provincia se halle en territorio faccioso.

Nombramiento.—(Orden del 18.) Nombrando Subinspector general de Milicias de la Cultura a don Armando Duval Campanius.

Prórroga de contrato.—(Ordenes del 7.) Prorrogando el contrato de arrendamiento, por el cuarto trimestre del año último, del local ocupado por la Escuela de Artes y Oficios Artísticos en Madrid.

Idem por los dos primeros trimestres del año actual.

"GACETA" DEL 20 DE JULIO DE 1937

Dimisión.—(Orden del 17.) Admitiendo la dimisión del cargo de Inspector interino de Primera Enseñanza de Madrid a don Francisco Orenco Muñoz López.

Separación del servicio.—(Ordenes del 15.) Con arreglo a lo dispuesto en el decreto de 27-9-1936, este Ministerio ha tenido a bien disponer la separación definitiva del servicio, con pérdida de todos

sus derechos, de los funcionarios del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, don Ricardo Magdaleno Redondo, don Gerardo Masa López y doña Aurea Lucinda Javierre y Mur, y de los funcionarios del Cuerpo Auxiliar de Archivos, Bibliotecas y Museos, doña Clotilde Iníguez Galíndez, doña María de los Angeles Iníguez Galíndez y doña Serafina Javierre y Mur.

Encargado de despacho.—(Orden del 15.) Durante la ausencia del ilustrísimo señor Director general de Primera Enseñanza, don César García Lombardía, queda encargado del despacho de los asuntos que competen a dicha Dirección, con delegación de firma, don Juan Comas Camps, Inspector de Primera Enseñanza afecto al Ministerio.

Cursillos de capacitación.—(Orden del 19.) Este Ministerio ha dispuesto:

Fomentar la celebración de cursillos intensivos destinados a la capacitación y especialización de los obreros en las industrias relacionadas con las necesidades de la guerra. Estos cursillos se celebrarán en los propios talleres de trabajo a horas compatibles con éste. El Ministerio de Instrucción Pública subvencionará las enseñanzas de este tipo que se encuentren en marcha y ofrezcan garantías de éxito, a juicio de este Ministerio, tanto por los medios materiales de que disponen como por el personal encargado de su desarrollo.

Asimismo este Ministerio estudiará las proposiciones que le presenten los Comités de Fábricas y Talleres que deseen acogerse a esta disposición y organizará, con la colaboración de dichos Comités, los cursos mencionados, disponiendo las aportaciones de personal docente, material de enseñanza y subvenciones en metálico que se consideren del caso.

Separación del servicio.—(Ordenes del 8.) A propuesta de la Dirección provincial de Primera Enseñanza de Albacete, este Ministerio ha dispuesto la separación definitiva del escalafón, con pérdida de todos los derechos profesionales, de las siguientes Maestras nacionales de dicha provincia:

Doña Rufina Corrales Munguira, de Fuentealbilla; doña Benita Vacas Vacas, de Viveros número 1; doña Sara Romea Andrés, de Viveros número 2; doña Margarita María Gómez Labad, de Las Eras (Alcalá del Júcar).

Y en cumplimiento de la sentencia dictada por el Jurado de Urgencia de Ciudad Libre, doña María Morales Blanco y don Ildefonso Terrero Calomarde, Maestros nacionales de esa capital y Terrinches, respectivamente.

También son separados del servicio los siguientes Maestros y Maestras nacionales de la provincia de Castellón:

Manuel Cubedo García, de Argelita; María Gracia Rochera Cantavella, de Uteras; Vicenta Ruiz Manero, de Villarreal; Elisa Vallés Ruano, de San Juan de Moró.

Traslados.—(Orden del 8.) En virtud de las atribuciones que le confiere el decreto de 23 de setiembre último, este Ministerio se sirve acordar el traslado de los Maestros y Maestras nacionales de la provincia de Castellón que a continuación se relacionan:

Miguel Mora Meliá, de Moncófar; Salvador Cardells Mestre, de Vall de Uxó; Isabel Cardona Provinciales, de Vilarete (Sierra Engarcerán); Matilde María Sánchez Navarrete, de Cortes de Arenoso; María Bernabé Sánchez, de Viver; Amelia Romero Martínez, de Vall de Uxó; Consuelo Solsona Blasco, de Almazora; Vicenta Vidal Puchol, de Torreplanca;



Madrid, 25 de Julio de 1937

Amelia Pérez del Cerro, de Castellón; Pilar Espada Virchili, de Altura.

Jubilaciones.—(Ordenes del 8 y 19.) De acuerdo con lo dispuesto en el decreto de 27 de setiembre de 1936, se dispone la jubilación forzosa, con el haber pasivo que por clasificación le corresponda, del Maestro y Maestra nacionales de la mencionada provincia que a continuación se expresan:

Germán Lloréns Osuna, de Ribesalbes; Concepción Lázaro Alambra, de Teresa, y doña Pilar Blasco Medrano, Profesora especial de Música de la Escuela Normal del Magisterio Primario número 1 de Madrid.

Subvención.—(Orden del 9.) Visto el expediente promovido por el Consejero Regidor de la Cultura del Ayuntamiento de Barcelona, solicitando se abone a dicha Corporación municipal la subvención que se le concedió por decreto de 2 de mayo de 1936 ("Gaceta" del 5), este Ministerio ha resuelto:

Que por la Ordenación de Pagos del departamento se libre al Ayuntamiento de Barcelona la subvención de 3.533.333,34 pesetas, por conducto de la Delegación de Hacienda de dicha provincia: 1.766.666,67 pesetas, correspondiente a la anualidad de 1936, con cargo al crédito extraordinario aprobado por decreto-ley de 24 de febrero de 1936 ("Gaceta" del 26) y en período de resultas, y 1.766.666,67 pesetas, relativas a la anualidad de 1937, con cargo al capítulo cuarto, artículo primero, grupo segundo, concepto único, del Presupuesto vigente.

Que todas las construcciones nuevas que realice desde ahora el Ayuntamiento de Barcelona serán costeadas por él hasta alcanzar un total de obra ejecutada igual al de la subvención citada, debiendo para ello someter a la aprobación del Ministerio los proyectos correspondientes.

Nombramiento.—(Orden del 3.) Existiendo una vacante en la Comisión Escolar de Villanueva de Córdoba (Córdoba), por cese de don Adalberto Serrano Rodas, este Ministerio ha tenido a bien nombrar para ocuparla a don Antonio Fernández Carretero.

Disponible gubernativo.—(Orden del 17.) Declarando disponible gubernativo hasta completar el plazo mínimo para su jubilación forzosa, sanción impuesta a don José Bellver Abella, Catedrático del Conservatorio de Valencia.

Administración Central.—Resolución de instancia.—(Orden del 17.) Esta Dirección general ha resuelto acceder a lo solicitado por los referidos Maestros nacionales de Manzanares (Ciudad Libre), viniendo obligado el Consejo Municipal de dicha localidad al pago de las cantidades que en concepto de indemnización por casa-habitación les corresponde percibir, con arreglo a la escala que fija el artículo 15 del Estatuto general del Magisterio.

Excedencias.—(Orden del 18 y 19.) Concediendo la excedencia limitada a doña Higinia Pérez, Maestra nacional de Estadística (Huesca); excedencia ilimitada a doña Matilde Aranguren, Maestra nacional de Ahillones (Badajoz), y a doña Carmen Garavetti, Maestra nacional de San Juan (Tarragona).

Reposición en el cargo.—(Orden del 18.) Reponiendo en su cargo de Director de la escuela graduada de niños número 5 A, es-

tablecida en el grupo "Pi y Margall" de Madrid, a don Gregorio Salanova.

Edicto.—(Orden del 19.) Incoado ante este Ministerio expediente para clasificar como benéfico-docente de carácter particular la Fundación instituida en Madrid por don Enrique Mayo denominada "Fundación Mayo", esta Dirección general ha dispuesto, en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 43 de la instrucción de 24 de julio de 1913, conceder audiencia a los representantes de dicha Fundación e interesados en sus beneficios, por término de quince días laborables, a contar desde el inmediato al de la publicación del presente edicto en la "Gaceta de la República", plazo durante el cual se hallará de manifiesto el expediente de referencia en la Sección de Fundaciones Benéfico-docentes del expresado Ministerio, de nueve de la mañana a dos de la tarde.

Junta del Tesoro Artístico.—(Orden del 16.) Reorganizando la Junta Delegada de Incautación y Protección del Tesoro Artístico de Valencia y su provincia, la que, sin perjuicio de posteriores ampliaciones, estará integrada por don Francisco Bosch Morata, Consejero provincial de Cultura, como Presidente; don José Puche Alvarez, Rector de la Universidad Literaria de Valencia, como Vicepresidente; don José Renau Montoro, Profesor de la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de esta ciudad; don Rafael Vargas; don José Mateu, Ceramista; don Felipe Mateu; don Vicente Beltrán Grimal, Delegado de Bellas Artes y Director de la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de Valencia, y don Juan Bautista Carles, Arquitecto, como Vocales.

Ampliación de Junta.—(Orden del 16.) Ampliando la Junta Delegada de Incautación, Protección y Salvamento del Tesoro Artístico de Madrid y nombrando Vocal a don José María Rodríguez Cano, Arquitecto.

"GACETA" DEL 22 DE JULIO DE 1937

Subvenciones.—(Ordenes del 9.) Concediendo al Ayuntamiento de Gátova (Castellón) la cantidad de 25.000 pesetas para construir un edificio con destino a cinco viviendas para los Maestros.

Al Ayuntamiento de Llísa de Vall (Barcelona) la cantidad de 10.000 pesetas para construir una escuela unitaria de párvulos.

Al Ayuntamiento de Gátova (Castellón) 25.000 pesetas para la construcción de dos escuelas unitarias para niños, dos para niñas y una de párvulos.

Al Ayuntamiento de Oliva (Valencia) la cantidad de 254.000 pesetas para construir un grupo escolar con seis secciones para niños, seis para niñas, tres para párvulos y siete grados computables en el barrio de Abraham.

Al Ayuntamiento de Vilamajor (Barcelona) la cantidad de 10.000 pesetas para la construcción de un edificio con destino a dos escuelas unitarias, una para niños y otra para niñas.

Al Ayuntamiento de Fuente Encarroz (Valencia) la cantidad de 144.000 pesetas para un grupo escolar y 40.000 para las viviendas de los Maestros. El grupo escolar constará de ocho secciones y cuatro grados computables; total, doce grados y ocho viviendas para los Maestros.

Al Ayuntamiento de Canovellas (Barcelona) la cantidad de 25.000 pesetas para

la construcción de un edificio destinado a vivienda para el Maestro.

Al Ayuntamiento de Mollet del Vallés (Barcelona) la cantidad de 336.000 pesetas para construir dos grupos escolares con un total de veintiocho grados.

Al Ayuntamiento de Torreserona (Lérida) 10.000 pesetas para construir dos escuelas unitarias, una para niños y otra para niñas.

Al Ayuntamiento de Torreblanca (Castellón) la cantidad de 6.000 pesetas para construir un grupo escolar con cuatro secciones para niños, cuatro para niñas y dos locales anexos.

"GACETA" DEL 23 DE JULIO DE 1937

Traspaso de obras.—(Orden del 1.) Aprobando el traspaso de adjudicación de las obras con destino a escuelas graduadas a favor del Ayuntamiento de Mora de Ebro (Tarragona), hecho por la casa "Hijos de José Miarnau y Navas, S. A."

Concurso para canciones de guerra.—(Orden del 20.) Este Ministerio, de acuerdo con el Consejo Central de la Música y a propuesta de la Dirección general de Bellas Artes, convoca un amplio concurso con arreglo a las siguientes bases:

Se premiarán, en la forma que se determina más abajo, aquellas canciones de guerra, canciones satíricas, himnos, marchas, cantos a los héroes del pueblo, a nuestro Ejército Popular, a las Brigadas Internacionales, a la Marina, a la Aviación, etc., relacionadas con nuestra lucha contra la facción y la invasión extranjera, y que mejor acierten a exaltarla.

Las obras seleccionadas percibirán un premio de 1.000 pesetas.

El plazo de admisión para este concurso finalizará el día 30 de agosto del presente año. La Comisión hará las propuestas dentro de la primera quincena del mes de setiembre.

Inmediatamente se procederá a la edición de las obras para su difusión.

Las obras deberán ser inéditas, estar compuestas para voz o voces y piano, para voz o voces y Banda, o para coro voces solas. Las obras para voz o voces y Banda deberán ir acompañadas de la correspondiente reducción para piano.

A este concurso no podrán concurrir más que españoles y también aquellos extranjeros que luchen, o hayan luchado, al lado del pueblo español en defensa de sus libertades.

Las obras deberán remitirse al Consejo Central de la Música (Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad, en Valencia), bajo lema.

Dimisión.—(Orden del 1.) Admitiendo la dimisión del cargo de Secretario del Consejo Central de la Música a don Rodolfo Halfster Eschiche.

Rectificación.—(Orden del 8.) Rectificando el traslado forzoso de la Maestra nacional doña Ramona Solé Codina en el sentido de que el destino que se le adjudica es la vacante de Fondarella (Lérida) y no la de Preixana.

Gratificación.—(Orden del 19.) Acreditando la gratificación de 2.000 pesetas anuales al Profesor del Instituto de Segunda Enseñanza de Jaén don Ildelfonso García González, por el desempeño de la plaza de Profesor de Francés de la Normal de Jaén.

Administración Central.—Desempeño de vacante.—(Orden del 19.) Concediendo los dos tercios del sueldo de 4.000 pesetas al Auxiliar de Dibujo de la Normal de Almería, por desempeño de cátedra vacante.

Destitución y nombramiento.—(Orden del 19.) Destituyendo a don Alejandro Alabar como Director de la graduada de niños de Sallent (Barcelona) y nombrando Director provisional del nuevo grupo escolar de Sallent a don Augusto Gil Cánovas.